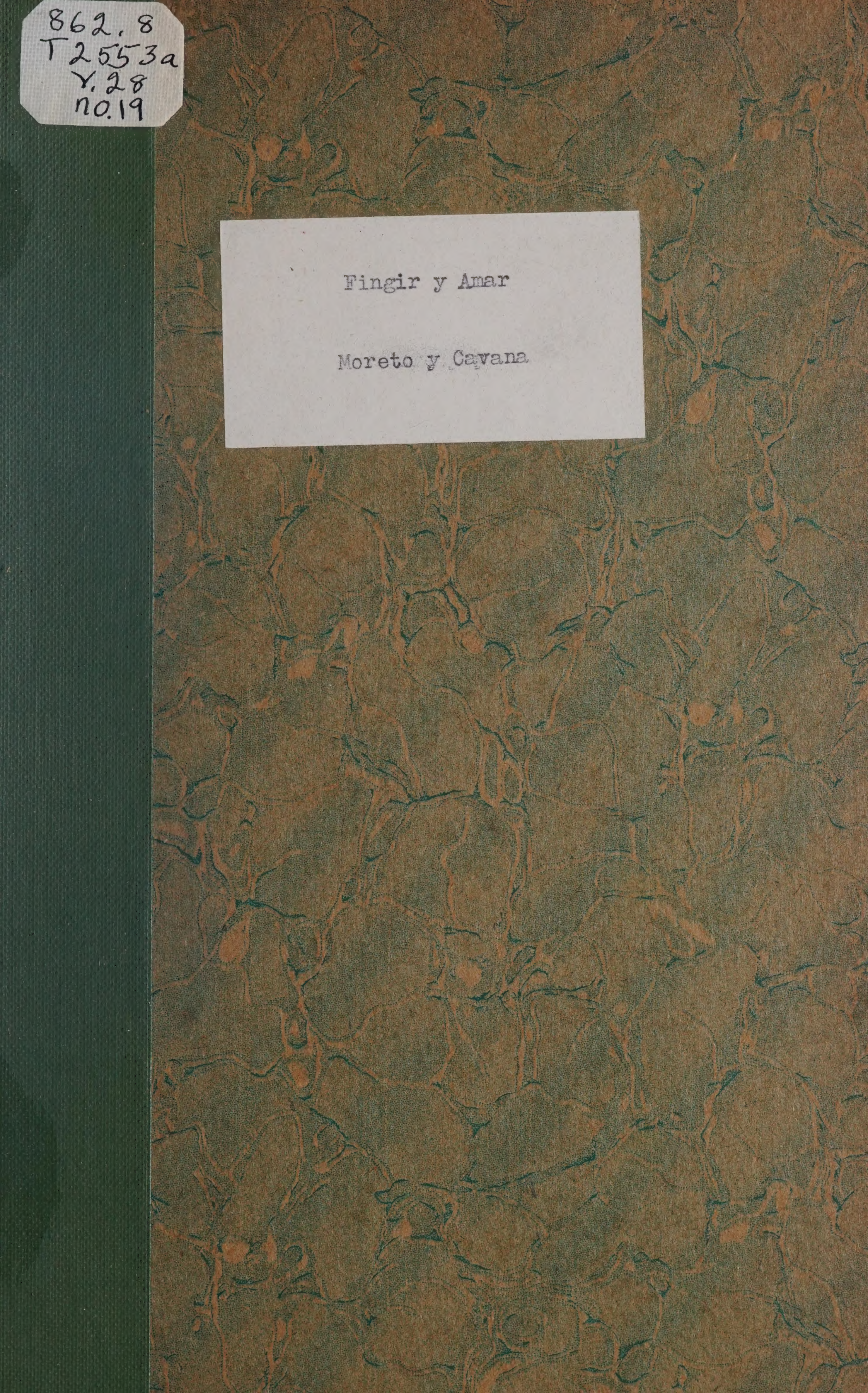


862.8
T2553a
v.28
no.19
Fingir y Amar
Moreto y Cavana



COMEDIA FAMOSA.

FINGIR, Y AMAR.

DE DON AUGUSTIN MORETO.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Segismundo, Galán.	*Flerida Dama.*	*Arsenio, Viejo.*
Fisberto, Galàn.	*Celaura, Dama.*	*Lisardo.*
Cantueso.	*Lucinda, Criada.*	*Musicos, y Criados.*

JORNADA PRIMERA.

Sale Segismundo con arcabuz, vestido
de campo, y Cantueso con sayo.
nt. Tu has tenido bravo tino.
g. Mi amor el tiro acertò.
nt. El jabalì se quedò
tendido como un cochino.
g. Aunque fué diestro primor,
que le acertasse en la frente,
corriendo tan velozmente,
mas ha estimado mi amor
estâr Flerida alli.
t. Yo lo estimé mucho mas;
porque si tu no le dâs,
yá él venia â darme á mi.
g. Perdió el jabalì la vida
al impulso de mi mano,
y tiro mas soberano
hizo en mi mayor herida;
matòme Flerida bella
con un rayo de sus ojos.
nt. Y á mi me diô unos antojos
otra, que viene con ella.
. Viste mas rara hermosura?
puede haver cosa mayor
en el Mundo? *Cant.* Si señor.
Seg. Qual será? *Cant.* Nuestra locura,
que es mayor que ella á mi vér.
Seg. Nuestra locura es mayor?
Cant. Si, pues tenemos amor,
no teniendo que comer.
Seg. Antes amor es accion
que nace de entendimiento.
Cant. Mirado el fin del intento,
pienso que tienes razon;
porque tu eres en Belgrado
no mas que un pobre Zagal,
que Arsenio, hombre principal,
de limosna te ha criado:
y yo so un pobre Pastor,
que aun no sè cabar, ni arar,
y assi me dexan andar
siguiendote â ti el humor:
y Flerida, aquessa Dama,
que el corazon te atraviessa,
de Albania será Princesa,
segun lo dice la fama.
Con que si nuestros desmayos
llega á saber, y notar,
nos ha de mandar rapar,
y que nos pongan dos sayos;

y â Palacio en dos pollinos
nos llevarán, con que creo,
que harán junta de bureo
con nosotros los meninos:
y lograndose este intento,
se vé con quanta razon
nuestro amor es una accion,
que nace de entendimiento.
Seg. Aunque la distancia es tanta,
quien tiene gran corazon,
al mas dificil blason
su espiritu se levanta:
y el mio, aun â mi modestia
esta vanidad le dá.
Cant. Pues tambien yo, si á esso vâ,
tengo un corazon de bestia.
Seg. Pues creo, que su beldad
darà a caso estimacion,
al vér tanto corazon
en nuestra pobre humildad.
Cant. Mira, señor, para amarlas,
si las dos fueran Halcones,
con dos grandes corazones
pudieramos obligarlas:
mas si â imaginar te pones
quan gordas las dos estân;
mas pienso yo, que querrân
pechugas, que corazones.
Seg. Calla, que aqui vân llegando.
Cant. Dilas nuestro pensamiento.
Seg. Esso fuera atrevimiento.
Cant. Pues què harás? *Seg.* Amar callando,
que el callar fino, y atento,
mas merito me ha de dâr.
Cant. Pues si es merito el callar,
mucho merece un jumento.
Salen Flerida y Celaura con venablos, y Lucinda, y Arsenio, viejo.
Arsen. El que tirò al jabalì
es vuestro primo, señora.
Flerid. Mi corazon no lo ignora
desde el punto, que le vi:
Celaura yâ â su presencia
ganò entrada mi esperanza.
Celaur. Pues si ella, prima, la alcanza,
lo demàs es evidencia:
porque su sangre no puede
negar en él su primor:
Lucinda, mi pundonor
pende, de que aora quede
â Segismundo inclinada
Flerida, pues será cierto,
que será mio Filberto,
en estando ella casada.
Lucind. Pues esso dalo por hecho;
porque segun pienso yo,
el Segismundo acertò
al jabalì, y â su pecho.
Arsen Ha Segismundo? *Seg.* Señor?
Arsen. Como no llegas? No vés,
que esta la Princesa es?
Seg. Pues yo merezco esse honor?
Arsen. Besar su mano procura.
Cant. Esso harà él de buena gana.
Seg. De gloria tan soberana,
aun no es digna mi ventura.
Flerid. Llegad, que tirais mui biene
y pues sois tan acertado,
como en el monte criado,
quiero que una plaza os dèn
de Montero, y desde aora
la servireis. *Seg.* Pues con esso
tres veces la mano os beso;
por mi Princesa, y señora,
y porque de mi querais
serviros, que es gran favor;
y tambien por el honor
del titulo que me dais:
pues yo debo â este compás
medir mis estimaciones.
Cant. Vele echando mas razones
para besarsela mas.
Fler. Què dichoso es mi alvedrio: *ap.*
si él merece mi aficion;
pues logro mi inclinacion,
y el precepto de mi tio!
Mucho exercitais la caza,
sin duda. *Seg.* Es mi inclinacion,
señora, essa ocupacion.
Fler. El tiro no la disfraza.
Seg. Delante de vos, señora,
no es mucho acierto el matar;
pues no es mucho el acertar,
ni puedo yo dárle aora
â mi acierto mas despojos.
Fler. Pues aora, por què no?
Seg. Porque pude tomar yo
la leccion de vuestros ojos.
Fler. Cortesano, y cazador:
yá mas os debo estimar.
Cant. Los que saben adular,
son los que cazan mejor.
Fler. Celaura, en mi inclinacion,
yâ tambien entrada tiene.
Celaur. Buenas albricias previene
mi amor â mi corazon. *ap.*

Fler.

ir.Mui propio vueſtro exercicio
es de vueſtra diſcrecion;
que tan buena inclinacion,
de tal razon es indicio.
g.Yo ſolo por aficion
la caza, ſeñora, ſigo.
ler.Es mui luſtroſo teſtigo
de nobleza, y diſcrecion.
ant.Segiſmundo es mui diſcreto,
las perdices mata, y todo,
con ſu ingenio. *Fler.* De qué modo?
ant.Diciendolas un Soneto.
ler.Hace verſos? *Cant.*Y es Poeta;
pero los logra mui bien
en quien los emplea. *Fler.*En quien?
ant.En tacos de la eſcopeta.
er.Bien los logra. *Cant.*Eſta razon
hace ſus tiros ſeguros. *Fler.*Por qué?
ant.Porque ſon tan duros,
que ſirven de municion.
er.Y vos quien ſois? *Cant.*Yo profeſſo
un oficio vagamundo,
porque ſigo à Segiſmundo.
er.Y como os llamais? *Cant.*Cantueſo.
er.Mui extraño nombre os dàn.
ant.Llamanme, ſeñora, aſsi,
porque dicen, que nacì
por las yerbas de San Juan;
y Segiſmundo me trata
como compañero fiel.
er.Cazais tambien? *Cant.*Mejor que èl,
porque como lo que mata:
mas oy andamos de manga
tràs mayor caza, por vos.
ler.Què caza? *Cant.* Andamos los dos
tras de cazar una ganga:
mas amor nos embaraza
quando la vemos delante.
er.Amor teneis? *Cant.*Lo baſtante,
para andar tras eſta caza.
er.Y à quien quereis? *Cant.*Eſſo el nombre
me ha mandado que le calle.
er.Decir podeis, ſin nombralle,
el ſugeto. *Cant.*Acá es un nombre.
g.Eſte es un necio, ſeñora.
ant.Y los dos ſomos un par.
er.No importa, dexadle hablar,
que guſto de oirle aora.
g.Calla, ſimple. *Cant.*Yá me aſſuſtas
no vé, que guſta de mi.
g.No la hables de amor aquì.
ant. Pues què he de hacer, ſi ella guſta?
er.Decid quien es el ſugeto.

pues podeis, ſin ſeñalarle.
*Cant.*Si decirle ſin nombrarle,
no es quebrantar el ſecreto,
no viendoſe los deſcartes:
yo quiero á una de las tres.
Lucind. Y qual de noſotras es?
*Cant.*Uſted, no nombrando partes.
Luc. Tu me quieres bien? *Cant.*No tal.
*Luc.*Pues no lo has dicho primero?
*Cant.*Lo que he dicho es que la quiero,
mas no sé ſi bien, ò mal.
Fler. Y Segiſmundo? *Cant.*El à alguna
de las otras quiere bien:
y ſi puedo decir quien,
menos el nombre, es à una.
*Seg.*Eſte dice lo que ignora.
*Fler.*Pues es delito querer,
que lo quereis eſconder?
Seg. El querer yo no ſeñora,
ſi yo à mi me lo permito;
pero decir el amor,
es aſpirar al favor,
y eſſo en mi fuera delito.
Fler. El aſpirar al favor,
ſi es de ſer correſpondido,
culpa es; mas de agradecido
no es delito en el amor;
y publicar vueſtra llama
no es culpa, ſin otro intento,
que ofrecerla un rendimiento,
no es ofenſa de la Dama.
*Seg.*El que puede publicar
ſu llama ſin otro intento,
es quien pone ſu contento
ſolo en la gloria de amar;
eſta no puede augmentalla
con publicar ſu centella;
pues ſi eſſo no ha de crecella,
para qué ha de publicalla?
Diga ſu amor quien no ſabe
el contento que es amar,
que yo no he de deſear
un guſto, que en mi no cabe.
*Fler.*Quien con tanto primor ama,
ſigue ſingular camino;
y tener galàn tan fino
es liſonja de la Dama;
y el que aſsi llega á querella,
lo debe dàr á entender,
no por lograr un placer,
ſino por dàrſele á ella.
*Seg.*Las Damas Deidades ſon,
y por deuda de ſu sér,

ellas debea suponer
de todos su admiracion;
pues aunque ella de saberlo
tenga gusto al referirlo,
qué añado yo con decirlo,
si ella puede suponerlo ?
Fler. Y si lo supone aora,
quien no es de vos adorada,
no quedará desairada
de saberlo ? *Seg.* No señora,
que à la Deidad no la esmalta
la adoracion, que permite;
del que se la dà la admite,
y del que no, no hace falta;
que si esto llegasse à ser,
decirsela era razon.
Fler. Pues con esta condicion,
yá no la quiero saber.
Cant. Qué os andais cansando? Aqui
quedese esto entre los dos,
que por esta Cruz de Dios,
que os quiere à vos como à mi.
Fler. Celaura, gran dicha ha sido,
que aya criado un sugeto
tan galàn, y tan discreto
un monte ! *Celaur.* Si èl ha nacido
con el valor heredado,
de su sangre es el primor.
Fler. Albricias doi à mi amor
por el logro que me ha dado:
Arsenio, oid. *Arf.* Gran señora,
què mandais? *Fler.* Pues yà es forzoso
ir á sa Corte mi esposo,
en yendome yo de aqui,
haced lo que os he mandado.
Arsen. Todo serà executado,
como lo ordenais, por mi.
Fler. Vamos, prima, que el acierto
Segismundo le promete.
Celaur. No dudo yá que sujete
el orgullo de Fisberto.
Fler. Segismundo, yo me he holgado
de saber vuestro valor,
desvelaos en el primor
de servirme con cuidado:
que Arsenio con orden queda
de embiaros à la Corte.
Seg. Como es tan alto mi norte,
temo que perderle pueda.
Fler. No es bien que temor os rinda,
la fé à la esperanza enlaza.
Cant. Y à mi en premio de la caza,
no me darán à Lucinda ?
Fler. De ella ha de ser el concierto.
Celaur. Perdiò tu temor el susto ?
Fler. Esposo tengo à mi gusto.
Celaur. Pues yo vencerè à Fisberto. *vas.*
Cant. Señora Lucinda, digo.
Lucind. Què me dice? què pretende ?
Cant. Yo digo, yá ustè me entiende:
què responde ustè à un amigo ?
Luc. Assi me ha de enamorar.
Cant. JESUS! pues avrà que vèr.
Luc. Gran Risa hemos de tener
si me vá à galantear:
querras festejarme tu ?
Cant. Y esso ha de ser cosa nueva.
Luc. Pues què haràs ?
Cant. Siempre que beba
ha de ser á tu salud.
Seg. Arsenio, es cierta la orden
de que yo vaya à Palacio ?
Arsen. Antes, señor, que la sepas,
me has de dàr tu heroica mano.
Seg. Qué haces, Arsenio ? què dices ?
tu à mis pies arrodillado,
à quien debo el sèr que tengo,
y por mi dueño te aclamo ?
Arsen. Tu, señor, eres mi dueño,
y el Principe soberano
de Albania, y su Real Corona
serà en tu frente su aplauso.
Seg. Què dices ? *Cant.* Echar realadas.
Arsen. Escucha, señor, el caso:
El Principe Segismundo
(que tuvo de Epyro el mando,
y en Croya, Corte de Albania,
passò yá à eterno descanso)
amores à una señora
tuvo en sus primeros años,
que un hermoso niño entonces
le diò muriendo del parto.
Este eres tu, y tu crianza
al secreto de mis años
encargò : porque à este tiempo
yà en Transilvania casado,
à la atencion de su esposa
convino mas el recato.
Veinte años logrò de union
sin el fruto deseado
de la succession dichosa,
que Albania esperaba tanto.
Muriò sin ella, y tu padre,
ò del pesar, ò el acaso
de un peligroso accidente
enfermò ; y considerando

el peligro de su vida,
y el riesgo de sus Estados;
quiso en vida prevenirse
al recelo de estos daños.
Hallòse con tres sobrinos,
dos en su Corte criados,
hembra, y varon, primos, è hijos,
de dos hermanas entrambos;
ella es Celaura, que vino
á Flerida acompañando,
y él es Fisberto, un mancebo,
cuyo espiritu gallardo
de toda Albania se supo
ganar la voz, y el aplauso:
Flerida es la otra sobrina,
cuyo Padre, mas bizarro,
de las Armas del Imperio
fuè Caudillo muchos años.
Con que se criò en Viena
en el Imperial Palacio,
con mejor derecho al Reino,
por ser hija de su hermano.
Determinòse tu Padre,
para dexarlo ajustado,
à declararte por hijo,
y con Flerida casado,
darte à Albania, sin que en ello
à Flerida hiciesse agravio.
Y porque tuviesse efecto
su intento, sin embarazo,
casò á Fisberto, y Celaura,
primero que publicarlo.
Previnieronse las bodas
con mucho gusto de entrambos,
y à Flerida de Alemania
quiso traer entre tanto.
Vino à Croya, y entrò en ella,
con su hermosura llevando
pendientes de admiraciones
las almas de sus Vassallos.
Fisberto desde aquel dia,
que la viò, quedò admirado,
suspenso, triste, y quexoso
del yá preciso contrato.
Llegò el dia de la boda
su passion dissimulando:
y quando lleno de joyas,
y galas, todo el Palacio
le esperaba, y mas Celaura,
previniendole los brazos,
faltò Fisberto de Croya;
sin saber de èl, y dexando
tan desairada à Celaura,
como à su tio enojado.
De este pesar el achaque
de tu Padre llegò al plazo
de su muerte: y viendo yà
el termino tan cercano,
lo que executar no pudo,
dexò en su muerte ordenado.
Mandò (tu naturaleza
à su Reino declarando)
dàr la possession de Albania
à ti, y Flerida casados,
y no solos à ninguno,
sino yà unidos á entrambos:
y si Fisberto volviesse,
diesse à Celaura la mano:
y donde no, le privaba
de sus Titulos, y Estados;
y al Senado, para todo
dexò poder entre tanto.
Muriò en esta voluntad,
y apenas huvo espirado,
quando parece Fisberto,
contra este orden publicando,
que èl solo debe en Albania
dàr á Flerida la mano,
por ser mejor su derecho
à la herencia de este Estado.
Flerida, à quien de Celaura
la lastimaba el agravio,
á su pretension se opuso;
y ayudandola el Senado,
executar resolvieron
de su Principe el mandato.
Fisberto, à quien aclamaba
de todo el Pueblo el aplauso,
al Tribunal de las Armas
apelò, y para honestarlo,
à todos hizo notorio
no ser su intento tyrano.
Porque él solo pretendia
á Flerida, y del Estado
renunciaba en ti el derecho,
como le diessen su mano.
Con este injusto pretexto,
y el favor de los Vassallos,
de Plazas, y de Castillos
se hizo dueño, y aclamado,
toda Albania le obedece:
pero para refrenarlo,
resolviò el Senado luego
embiar por ti à Belgrado.
Flerida, pues, deseosa
de verte, quiso entre tanto,

venir à caza à este monte,
donde fingiendo este acaso,
de tu gala, y discrecion,
vuelve informada à Palacio.
Fuese, dexandome aviso
de como luego à este campo
vendràn, á llevarte á Croya,
con el decente aparato.
Señor, è hijo, que á este efecto
licencia mi amor le ha dado,
tu vàs al grave peligro
de la traicion de un tyrano;
que si es ambicion su intento,
tiene tu Reino en su mano:
si amor, es esta una llama,
contra quien no halla reparo,
ni la razon, ni el discurso:
y siendo su incendio tanto,
ha de atropellar tu vida,
por quitarle este embarazo.
Lo que aconsejarte puedo,
como cuerdo, y como anciano,
es, que de alguna cautela
prevengas tu ingenio claro,
con que puedas defender
lo que oy no puede tu brazo.
Mira, señor, por tu vida,
pues en riesgos tan extraños,
tu mismo vàs á entregarte
al rigor de tus contrarios.
Seg. Valgame el Cielo! Es posible,
que quando los ojos abro,
rodeada mi grandeza
de tantos peligros hallo?
Quando me hizo mi fortuna
capaz, sin imaginarlo,
de lograr el dulce alivio
del incendio en que me abraso,
ay tanto riesgo en mi amor?
Fuera en mi Corona el daño,
que yo la cediera, á precio
de assegurarme su mano.
Ars. Què es lo que piensas? *Cant.* Señor,
este es un mui fuerte caso,
y pide remedio breve,
y el mas prompto, que yo hallo,
es, que à pensar nos echemos
en estos dos, ó tres años.
Seg. Segun yo estoi, no es mui facil
el remedio. *Cant.* Yo le he hallado.
Seg. Qual es? *Cant.* Fisberto no quiere,
que Flerida en todo caso
le dè la mano? *Ars.* Esso intenta.
Cant. Y no pretende el Senado
que se la dè á Segismundo?
Ars. Si. *Cant.* Pues el medio està dado.
Ars. En esto puede haver medio?
Cant. Ella no tiene dos manos?
Pues dèle una á cada uno,
y se hace el gusto de entrambos.
Gran gusto es dar en el punto.
Dentr. Por esta ladera al llano.
Seg. Arsenio, qué gente es esta?
Ars. Hijo, estos son tus Vassallos,
que vienen por ti. *Seg.* Pues, Padre,
si ha de ser precito, vamos.
Ars. Y què remedio previenes?
Seg Donde es el peligro tanto,
la necessidad discurre
mas que el ingenio. *Ars.* Esso es llano.
Seg. Pues fia de mi el remedio.
Ars. Qual serà? *Seg.* Fingir amando.
Ars. Que has de fingir? *Seg.* Ven conmigo,
que allà lo veràs. *Ars.* Pues vamos.
Seg. Flerida, para ser tuyo
voi à fingirte un agravio. *vanse.*
Cant. Y yo me voi desde aqui
á comprar todo recado
de enamorar á Lucinda;
mas donde lo avrà, es el causo:
en la Botica ay de todo,
allà me voi à comprarlo. *vase.*
Salen Fisberto, y algunos Soldados, y Lisardo.
Dent. Viva, Fisberto, viva. *Lis.* Amigos mios,
no el escandalo estorve vuestros brios;
el silencio ha de darnos, mas seguro,
el logro de la empressa, que procuro.
Mi intento es solo de lograr la mano
de Flerida, y que bien tan soberano
no usurpe Segismundo á mi persona:
si esto logro, no quiero su Corona,
que antes, si me dà á Flerida, mi espada
en su defensa la verà empleada;
mas si en esso se opone á mi deseo,
pues por mi amor arriesgo mi persona,
tambien la he de arriesgar por la Corona:
y si le venzo, he de quedarme dueño
de Flerida, y de Albania en este empeño.
Este el Palacio es de Fuente-Espino,
que à los muros de Croya està vecino:
y en él Flerida està, que aqui el Senado
à Segismundo espera, con intento
de que esta noche quede desposado:
yo vengo à embarazar su casamiento,
que el secreto que tienen sus desvelos,
no ha podido esconderse de mis zelos.
Los Soldados, que traigo prevenidos,

en esse bosque quedan escondidos,
y todos advertidos á una seña;
mas para que el intento, que me empeña,
â todos, y â mi primo sea notorio,
antes de atropellar su desposorio,
en presencia de Flerida he de hablarle,
y el incendio en que vivo publicarle;
y si se le opusiere â mi esperanza,
por no arriesgar mi vida en la tardanza,
apelando al poder con que he venido,
le tengo de prender; pues resistido
de ellos no puedo ser, quando el Senado
en toda Albania ha hallado,
ni â tocar caxa, ni â arbolar vandera,
quien contra mi las armas tomar quiera.
Y si acaso no quiere mi ventura,
que de Flerida logre la hermosura:
pues mi esperanza en mi poder se fia,
no ha de ser suya, sino fuere mia.

Ris. Señor, si de los coches el estruendo,
es indicio seguro, yâ lo entiendo,
que á Palacio tu primo avrá llegado.

Fisb. Es breve la distancia de Belgrado:
èl es, sin duda: amigos, oy consigo
lo que deseo, retiraos conmigo:
fortuna, tu eres yâ de mi violencia,
pues contra mi no tienes resistencia. *vase.*

Sale acompañamiento, Arsenio, y Segismundo Galàn, Cantueso, y Damas, Flerida, Celaura, y Lucinda.

Cant. Plaza, plaza, que vâ aqui
la nata de los Galanes.

Seg. Dè vuestra Alteza su mano
á quien sin ella no vale
para despojo â sus pies.

Fler. Mis brazos, primo, dilaten
la Corona á vuestra Alteza,
de que yá dueño le hacen.

Seg. Yâ de la de esclavo vuestro
tengo en el rostro señales.

Cant. Dème tambien vuestra Arteza,
lo que las Princesas tales
dán á los que galantean.

Fler. Galân veniis. **Cant.** Un buen talle,
aun con las galas se luce;
mas vuestra Arteza repare,
si me falta alguna cosa
de galán, parte por parte,
que el Boticario me ha dicho,
que voi bueno, Dios mediante,
y quando no esté mui bueno,
dice, que vendrá â curarme.

Seg. De mi designio conviene
dár cuenta â Flerida, antes,
que lo comience á fingir.

Tocan dentro un rebato.

Fler. Aqui estruendos Militares!

Dentro Fisberto.

Fisb Cercad todo esse Palacio.

Ars. Señora, por todas partes
cercado está de Soldados
este Alcazar. **Fler.** Nadie sabe,
que Segismundo ha venido:
qué puede ser? **Celaur.** Las señales
alguna traicion prometen;
Fisberto es el que la hace.

Seg. Mi primo traidor? Señora,
no essa duda os sobresalte,
que en quien vuestra sangre tiene
no cabe traicion.

Sale Fisberto.

Fisb. No cabe:
pero cabe la defensa
de qualquiera, que intentare
quitarme la vida á mi.

Fler. Ay, Cielo! riesgo notable!

Fisb. Valeroso Segismundo,
que del honor que heredaste
al respecto de los ojos,
dâ noticia tu semblante:
yo soi tu primo Fisberto,
á quien toda Albania os hace
voluntario rendimiento,
y de su laurèl triumphante,
quiere ceñirme las sienes:
pero mi lealtad le sabe
depositar en mi mano,
sin que â la frente le passe.
Todas sus fuerzas posseo,
ya tu sabrâs el dictamen;
pero si acaso le ignoras,
escucha lo que no sabes.
Yo vì â Flerida divina,
y el alma en su bella imagen;
mas si digo que la vì,
su hermosura está delante.
Mira sus rayos, è infiere
de mucho tiempo â un instante,
la ruina que en mi avrân hecho
por el estrago, que hacen.
Yo estoi sin alma, y si vivo,
es de la gloria que nace
de vér, que por sacrificio
al pie de sus aras arde.
Esta dicha que me anima,
vienes tu aora â quitarme,

y el dulce ardor en que vivo,
quiere el Senado que apague.
El que lo ordena mi tio,
es su razon; mas qué vale?
son bienes los alvedrios
de un testamento capaces?
Las voluntades se mandan?
Los que testamentos hacen,
de su voluntad disponen,
mas no de otras voluntades.
Mandarme, â Flerida amando,
que yo con otra me case,
no es hacer su testamento,
sino el mio â su dictamen.
A mi de esta sinrazon
no ay Tribunal, que me ampare,
sino el poder que me ofrece
toda Albania, que me aplaude.
Por prenda tengo tu Reino:
pero no para usurparlo,
sino para que me observe
el noble fuero de amante.
Y advierte, que aunque â mi amor
favor de Flerida falte,
no es razon, para que yo
de mi pretension me aparte;
porque quando me desprecie
su rigor, podrán mis males
condenarme â que la pierda,
pero no á que otro la gane.
A tolerar su rigor
yo me rindo, aunque me mates
mas ni quiero, ni me atrevo
â sufrir que tu la alcances.
Invidia, y desden dân muerte,
mas de estas causas mortales,
la del desdèn es gloriosa,
la de la invidia es infame.
Mira tu entre estas dos muertes,
si puedo ser tan cobarde,
que escoja la de invidioso,
pudiendo la de constante.
Yo, en fin, vengo aqui resuelto,
â impedirte, que te cases:
dos mil Soldados me siguen,
dispuestos â mi dictamen.
Si esta esperanza me cedes,
de Albania, y del Asia, antes
pondrè el Laurèl â tu frente,
y á tus pies el Estandarte.
Yo â Flerida no te pido,
que no es tuya accion tan grande,
que no me la quites quiero,
dexa mi esperanza al ayre.
De mis ardientes suspiros
espero, aunque no la alcance,
que mis finezas la obliguen,
que mis congoxas la ablanden;
que quando no la consiga
pues yo me atrevì â su imagen,
con mi desmerecimiento
consolaré mis ultrajes.
Y si este alivio me niegas,
yo no tengo de dexarte
donde puedas ser dichoso
á costa de mis pesares.
En amores no ay traicion,
y en dos balanzas iguales
te pongo el Reino, y el riesgo,
mira lo que quieres antes.

Seg. Fisberto, si vuestro engaño:-

Fler. No passeis vos adelante,
que á mi responder me toca
á tan errado dictamen.
Quien os ha dicho, Fisberto,
que quando yo no me case
con mi primo, os quedará
esperanza de obligarme?
Vos de mi esperanza, quando
es vuestro amor arrogante,
de mi desdén un enojo,
y de Celaura un desaire?
Quando vos no la debierais
el amoroso omenage,
que quebrais contra las leyes
de Caballero, y de amante:
y se pudiera dàr caso,
que en mi el odio se trocasse
á voluntad, no os quedâra
esperanza de obligarme.
Pues si aun no fuera possible,
quando mi afecto os amasse:
de un pecho que os aborrece,
quanto estará mas distante?
Ni que sufrais mis desdenes,
ô sufrieran mis pesares,
que aun de mi desprecios son
vuestras ansias incapaces?
Mi decoro sufrir puede,
que aborrecido me ame
al que digno me pretenda,
mas no al que indigno me agravie.
Siendo de mi prima vos,
el esperar que yo os pague,
es agravio, pues supone,
que en mi esse delito cabe.

pues

Pues ſi de vueſtra eſperanza
eſſe deſdoro me nace,
como os he de agradecer
el que me hagais un ultrage?
Demás de que á mi me caſa
mi voluntad, y eſta la hace
mi obediencia, que las Damas
no ſaben querer á nadie.
Pues ſi vos la voluntad
me quitais de que me caſes
como intentais defender
el fuero à las voluntades?
Si condenais, que mi tio
vueſtra voluntad os mande?
con qué razon à la mia
quereis quitar el dictamen?
La cauſa con que tomais
las armas, por uſurparle
la Corona à Segiſmundo,
es la violencia que os hacen.
Pues còmo quereis libraros
de traidor con eſſe achaque,
ſi vos aprobais, que es juſto
violentar las voluntades?
Vueſtra diſculpa os condena,
y quando no os condenaſſe,
de mi tened entendido,
que ſi por alguna parte
penſàra yo, que os quedaba
eſperanza de obligarme,
por quitaroſla del todo,
ſi otro medio no baſtaſſe,
al de quitarte la vida
apelàra mi corage.
Fiſb. Todo eſſo quiero ſufriros,
mas no que otro= *Seg.* Eſto es en valde:
que ſi de la voluntad
defendeis las libertades:
tambien yo tengo la mia,
y ella excuſa eſſe certamen. *ap.*
Cielos, yà es fuerza fingir,
ſin haverle dado parte
à Flerida de mi intento,
peſar es, pero importante.
Yo, Fisberto, me criè,
ſin noticia de la ſangre,
que oy eſmalta mi grandeza;
los afectos naturales,
no reſiſtidos en mi,
de eſta ignorancia inculpable,
me arrebatò una hermoſura,
cuya ſoberana imagen
ſuple en mi pecho el oficio
del alma, que á ſus pies yace:
ſeñora, en vueſtra preſencia,
ſi eſto digo, perdonadme,
pues fuè culpa del deſtino,
el no vèros à vos antes.
Si à precio de que la pierda
eſta Corona han de darme,
deſde luego la renuncio.
En el incendio ſuave
de Celaura, arde mi pecho,
ſolo ella ha de ſer quien mande
mi alvedrio, que à ſu mano
no ay imperio que la iguale:
Cielos, de prieſſa lo he dicho; *ap.*
porque aunque es tan importante,
eſte engaño que pronuncio,
ſegun deſabridas ſalen,
ſi tardára en las razones,
no pudiera pronunciarle.
Fisb. Dexa, Principe, que beſe
tus pies; y por bien tan grande,
de albricias te rinda en ellos
el Imperio que heredaſte.
Fler. Cielos, què es eſto, que eſcucho?
Como un elado cadaver
me ha dexado la noticia
de tan impenſado lance.
Pues como vos Segiſmundo=
Celaur. No paſſes, prima, adelante,
que à mi reſponder me toca,
pues de eſta accion ſoi la parte:
Segiſmundo, haviendo oìdo
vos de mi prima el deſaire,
en que Fisberto me tiene,
y la razon tan baſtante,
con que ſu loca eſperanza
de vana le perſuade,
no tengo que reſponderos:
porque con ſaber mi ſangre
la obligacion que él me debe
por deſempeño, al ultrage
con que deſpreciò mi mano,
ſabrèis los efectos antes,
que tendràn vueſtros intentos
en el empeño de amarme:
lo que os reſpondo ſolo es,
que en mugeres de mis partes,
es de mas precio un deſdèro,
que quantos Imperios caben
deſde la Eſphera del Sol,
haſta los ombros de Athlante.
Con que ſabrèis, que no ſon
en mi eſtimacion iguales

vuestro Cetro, y el desdoro,
que su mano satisface.
Y si dudais por què, siendo
mi pundonor tan notable,
quiero à un hombre, que hacer puede
à mi decoro este ultrage?
O responderé, que amor
de mi corazon no sabe,
y no me caso con él,
quando yo con él me case,
sino con el desengaño,
que procura mi desaire:
este ha de lograr mi mano,
y quando me la dilate,
ella misma, vive el Cielo,
yá que su injuria le manche,
para cebrar su explendor,
se ha de lavar con su sangre;
porque quando de las armas
el medio à mi brazo falte,
yo, del fuego de mis iras
inficionando los aires,
volverè contra su pecho
los atomos en volcanes. *vase.*

Fler. Y despues de esto, entended,
que esta Corona por sangre
me toca à mi solamente:
y pues necio, è ignorante
la desprecia vuestro amor,
que yo para castigarle,
sabré buscar digna frente,
que con mi mano la enlaze.

Fisb. Primo mi brazo, y mi espada,
aunque el Mundo lo estorvasse,
os pondrá el Cetro en la mano.

Seg. Y à esto la industria me vale. *ap.*

Arsen. Cielos, gran cautela ha sido!

Cantues. Segismundo es un orate.

Seg. Mas yá no me atrevo à estár, *ap.*
dandola enojo, delante
de Flerida: vamos, primo,
que con vos no temo à nadie.

Fisb Fialo de mi valor.

Seg Con él nada ay que repare.
Vamos: para acreditarlo *ap.*
la he de fingir el desaire
de irme con él: pero presto
sabrà que es mi amor constante.

Fler. Cielos! qué es esto que veo?

Fisb. Venid, señor. *Seg.* Id delante.

Fler. Muriendo estoi de congoxas.

Seg. Sintiendo voi sus pesares.

Arsen. Cielos, no pudo penlar

mejor para assegurarse. *vans.*

Cantues. Todas estas Damas quedan,
hechas de hiel, y vinagre,
el oficio de galán
me han de hacer servir sus gages.

Fler. Qué es lo que passa por mi?
Cielos, yo puedo engañarme?
Yo pude causar mi pena,
dando credito tan facil
à mis ojos? *Lucind.* Pues, señora,
no está en tu mano? *Fler.* Dexadme.

Luc. No te aflixas. *Fler.* Què quereis?
Idos, no me assista nadie,
que aun sin mi quisiera estár,
para llorar mis pesares.

Luc. Vamonos pues, que el consuelo
duele mas en este achaque. *vas.*

Fler. Lo que me sucede aqui
es sueño, ò es ilusion?
Quando à Segismundo vì,
fui tan ciega, que crei,
que era de mi su aficion.
Yo misma à mi me he burlado,
corrida estoi, y he sentido
mas el haverme engañado;
que aunque él me aya despreciado,
yo soi la que me he ofendido.
Desprecio, y amor pudieron
darme à mi tales enojos?
Yo llorar? Mas como fueron
los que la culpa tuvieron,
quieren laurearse los ojos.

Sale Segismundo.

Seg. Fingiendo un olvido, aora *ap.*
de Fisberto me aparté,
por dár à Flerida aviso
de mi fingido desdén;
mas ella está aqui: señora?

Fler Segismundo, à qué volveis?
No basta hacerme un desaire,
sino que querais tambien
repetirsele à mis ojos?

Seg. Yo desaire puedo hacer
à quien adoro, à quien sigo,
à quien el alma entregué?
Flerida, señora mia,
es possible, que no vès,
que à mi labio estàn mis ojos
desmintiendo con su fé?
No viste que era cautela,
por poderte defender,
y defenderme del riesgo
de una traicion tan cruel?

Si el alma, que te he ofrecido,
pudieras, señora, vèr;
lo que navega à tu mano,
lo miràras à tus pies.
De esta industria me he valido,
hasta que pueda poner
à tus plantas un traidor,
y à tus sienes un Laurèl.
Fler. Cielos, què escucho! Si es cierta
esta fineza! porque
para que aun no tenga el pecho
la noticia de este bien,
me la embaraza el encuentro
del pesar con el placer:
Segismundo, què decis?
Seg. Señora, no seas cruel,
tratame con mas agrado,
pues yà à tus plantas me vès.
Fler. Como, si dudo tu amor?
Seg. Pues no adviertes, que esso es
negarme à mi la razon,
y à tus ojos el poder.
Fler. Aun lo dudo, Segismundo.
Seg. Por què? *Fler.* Porque me està bien;
porque si creo, que es cierto
lo primero, eres infiel;
y si creo, que es fingido,
me quedarà que temer,
que como fingiste entonces,
finjas aora tambien.
Seg. Pues esso serà obligarme
à que publique mi fé;
que menos mal es mi muerte,
que tu en esta duda estès.
Fler. Ay, Segismundo! Detente.
Seg. Pues no me niegues el bien.
Fler. No eres yà mi esposo?
Seg. El alma
solicita esse laurèl.
Fler. Pues què dudas, si en mi pecho
es obediencia el querer?
Seg. Con esso vivirè yo.
Fler. Y qué pretendes hacer?
Seg. Assegurar tu Corona,
y assegurarme tu bien.
Fler. Y como ha de ser? *Seg.* Aora
hospedarme dispondrè
en tu Palacio, fingiendo
de Celaura el interés.
Fler. Pues fingelo con tibieza.
Seg. Esso es echarlo à perder.
Fler. Y essotro no es darme muerte?
Seg. Fingido ofende un desdèn?
Fler. Es niño amor, y se espanta
de qualquier sombra que vé.
Seg. Señora, yo me retiro,
porque no llegue à entender
nuestro amor este tyrano.
Fler. Con temor quedo. *Seg.* De qué?
Fler. De lo que vàs à fingir.
Seg. No lo desmiente mi fè?
Fler. Es peligrosa fineza.
Seg. Pues sufrir hasta vencer.
Fler. No es mui facil de sufrir
lo dificil de creer.
Seg. Vete, pues, que siento passos.
Fler. Qué temes? *Seg.* Pues no lo vés?
Fler. Què peligro tan grossero!
Seg. No lo hago yo. *Fler.* Vete, pues.
Seg. Logrense tan castos lazos.
Fler. Hagalo Amor, como Rey.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Cantueso con otro vestido de galan y un Criado.

Cant. Galan voi, y con primor.
Criad. Por qué lo piensas assi?
Cant. Azia acà dentro de mi
lo pienso assi por mayor.
Criad. Por Navidad mas galan
salieras, si huviera sido
de terciopelo el vestido.
Cant. Le guardo para San Juan.
Criad. El tafetan, ni es usado
aora, ni es buen gobierno.
Cant. Yo me visto assi el Invierno
por discurrir mas delgado.
Criad. Pues risa podràs causar.
Cant. Què importa? Ande yo caliente,
y mas que se ria la gente.
Criad. Como caliente has de andar
en frio tan penetrante,
con tafetan, y picado?
Cant. Pues no echais de vèr menguado
que assi se alivia à un amante?
el que es fino, con su ardor
tiene un horno en la assadura;
y assi, por la picadura
sale el humo del amor:
mas tiemblo de estos amores,
que me llevan al terrero,
donde hace un aire tan fiero,
que tiemblan los corredores:
y por mas que un pecho arde,
quando Luciada alli viene,

y haciendo señas me tiene
de la mañana á la tarde:
que el frio me descalabra.
me voi quando á ella le plugo,
elado como un besugo,
sin entenderle palabra.
Criad. Rigida essa instancia es,
que el Palacio es sin segundo.
Cant. Ha querido Segismundo
quedarse aqui hasta despues,
porque á Celaura enamora.
Criad El sale. *Cant.* Está despreciado;
mas yo le he de dár mi lado,
porque le quieran aora.
Salen Segismundo, y Arsenio.
Seg. Arsenio, todo el sossiego
de mi Estado en ti se fia,
si á mi tio el Rey de Ungria
llevas essa carta luego;
con sus armas solo fio
salir del riesgo en que estoi;
pues cada passo que doi,
hace mas preciso el mio:
y mi fingida intencion,
aunque hasta aqui me ha valido
para con Fisberto ha sido
meterme yo en su prision;
pues de sus Guardas está
todo el Palacio cercado,
por recelo del Senado;
con que impossible será,
que yo intente ningun medio,
que emiende el peligro mio;
y assi el favor de mi tio
es el ultimo remedio.
Arsen. Y en tanto que él te restaura,
qué has de hacer contra su intento?
Seg. Proseguir mi fingimiento,
y enamorar á Celaura.
Arsen. Pues señor, si esso has de hacer,
á nadie fies tu amor.
Seg. Solamente á tu valor
se lo he dado yo á entender.
Ars. Pues yo parto luego á Ungria.
Seg. Ve secreto, y con recelo.
Arsen. Librete, señor, el Cielo
de tan cruel tyrania. *vase.*
Seg. Tan secreto está mi amor
que aunque el recelo era vano,
he hecho creer á este villano,
que es de Celaura mi amor.
Cant. Señor, seas bien venido.
Seg. Cantueso, qué ay? *Cant.* Mucho amor.
Seg. Como te vá de favor?
Cant. Estoi mui favorecido.
Seg. Como? *Cant.* Yo lo considero:
Llocinda está que se muere
por mi. *Seg.* Pues de què se infiere?
Cant. De que me hace ir al terrero,
quando sale el Alba fria,
á las seis de la mañana,
y no sale á la ventana
hasta las once del dia.
Seg. Tan tarde te hace el favor?
Cant. Como está muerta por mi,
no podrá volver en sì,
hasta que entre la calor.
Seg. Señales son declaradas.
Cant. Mas siento mucho, aunque venga,
que por las noches me tenga
alli hasta las doce dadas.
Seg Mostrar tan finos cuidados
en tu assistencia, es bien hecho.
Cant Le deben de hacer provecho
los amores serenados;
mas, señor, he reparado,
que este oficio, aunque es llocido,
nada hasta aqui me ha valido.
Seg. No dices, que eres pagado?
si te hace tanto favor,
què mas quieres? *Cant.* Qué mas quiero?
pues el favor es dinero?
Seg. Ningun thesoro es mayor.
Cant. JESUS, y que necio he sido!
Seg. Por què? *Cant.* Porque no he guardado
ningun favor, que me ha dado,
y todos se me han caido.
Seg. Haces mal, que ellos han sido
los bienes mas estimados.
Cant. Pues mas de cien mil ducados
en el terrero he perdido.
Seg. De un favor la estimacion
no se iguala con dinero.
Cant. Tanto vale? Pues yo quiero
sacar una Excomunion:
mas Fisberto sale aqui.
Seg. Déme los Cielos valor,
para que sufra mi amor
lo que finxe contra mi;
pues de Fisberto assistido,
ni á Fierida puedo hablar,
ni vèrla, sin arriesgar
el ser mi amor conocido.
Sale Fisberto. Señor?
Seg. Qué ay Fisberto? *Fisb* Aviso
de que Celaura al jardin

sale

sale á ser el Seraphin
de aquel verde Paraíso;
no pierdas esta ocasion,
que aqui la Musica está
prevenida. *Seg.* Ella será
logro de mi pretension.
sb. Pues ostenta tu fineza,
porfia, aunque enojos dés.
g. Venga la Musica, pues.
sb Ola, seguid á su Alteza.
Salen los Musicos.
g. Cielos, con esta ocasion, *ape*
pues es facil, que alli esté,
vér á Flerida podré.
sb. Yo, señor, con atencion
seguiré tu galanteo,
por si algo allá se te ofrece.
g. Cielos, este hombre parece,
que me está viendo el deseo!
Què he de hacer, que aqui mi amor
sin él no puede dár passo?
Fisberto, para este caso,
que vaya solo es mejor.
sb. Pues al passo quedo aqui.
g. Ai te puedes quedar:
comenzad, pues, á cantar,
y venid luego trás mi.
nt. Canten, si á Lucinda hallaren
una copla, y no sea mala.
Music. Si harèmos, si nos regala.
ant. Esso lo que me tocare
del tono pagaré alli.
Music. Y quanto hemos de cantarte?
ant. Vayase la quarta parte
de la musica por mi.
Music. Bien está. *Cant.* Pero mirad,
que en levantandome yo
no vì mas por mi. *1. Music.* Esso no.
nt. Pues veníos tras mi. *Seg.* Cantad.
usic. Palabras, Celaura, y plumas,
ò bien escriban, ò canten,
mas por razon, ò por uso,
todas las llevò tu aire. *vase.*
b. Cielos! yá Celaura ha oido
la Musica, y ácia ella
se acerca por este passo;
voime, porque no me vea:
mas què intento? no es mejor
resolverme, aunque se ofenda,
á hablarla, y persuadirla
un amor, en que interessa,
casada con Segismundo,
su Corona, y su firmeza.
Pues yo me resuelvo á hablarla,
aunque al desaire me ofrezca.
Music. dentr. Hollando el jardin tus plantas,
y de sus fuentes el margen,
dán tanta vida á sus flores,
como gloria á sus crystales.
Celaur. Musica á mi, quien será?
Fisb. Quien, señora, ser pudiera,
sino el Principe, de quien
es imán vuestra belleza.
Celaur. La noticia perdonára
mi curiosidad atenta,
por no saberla de vos:
corrida estoi de que pueda
arrastrar mi vanidad,
un hombre que me desprecia.
Fisb. Señora, aunque mi atencion
este lance excusar deba,
á no atenderlo me obliga
vuestra misma conveniencia.
Y siendo por este caso
forzoso hablaros en ella:
lo primero que os propongo,
es, que yo de vuestra quexa
no soi parte, pues me arrastra
el destino de mi Estrella:
y es rigor darme la culpa,
siendo del Cielo la ofensa.
Y esto no os coge á la vista
de un Principe que desprecia
por vos á Flerida hermosa;
y quando vuestra belleza
sienta de mi preferirla,
Segismundo os desempeña,
pues sois con ella escogida,
si sois dexada por ella.
No es el Principe galan?
No son mas altas sus prendas,
que las mias? No os ofrece
su mano con su Diadema?
Pues què pretendeis? *Celaur.* Tened,
Fisberto, que á darme pena
teneis memoria, y olvido
de la razon de mi quexa.
Todas aquessas razones
pudieran hacerme fuerza,
si el desprecio huviera sido
á mi amor, ù á mi belleza.
Mas siendo hecho á mi decoro,
yá os he dicho, que mi ofensa,
no al amor os solicita,
sino al cobro de esta prenda.
Y porque sepais, que es cierto,

si en

y b Si en algo me lisongea
el amor de Segismundo,
es, en darle mi nobleza
ocasion de despreciarle:
porque toda Albania sepa,
que siendo de amor tan digno
por su ayrosa gentileza,
por galán, buo discreto,
pues mi atencion le desprecia,
no es amor el que me mueve;
porque caso que lo fuera,
es cierto, que mas amára,
teniendo mejores prendas,
á quien dexa otra por mi,
que á quien por otra me dexa.
Fisb. Pues caso que á essa razon
pretendais que yo me venza;
como quereis que me oponga
á mi Principe? Y que sea
estorvo yo de un amor
en que su vida se arriesga?
Celaur. Haced vos lo que es tan justo,
que aunque el Principe me quiera,
mi desden le vencerá.
Cantan dentro, y prosiguen representando.
Music. Gozando de tu belleza
en sus alvergues las aves,
vàn à aplaudir tu venida
à las copas de los sauces.
Fisb. Pues ya assegura, que èl llegó
à este sitio, de essas voces
la harmonia lisongera;
á él, señora, es á quien toca
replicar à essa respuesta,
y con èl podeis lograrla:
Y dadme aora licencia
de que no me halle con vos.
Cielos, mucha es su dureza;
pero mas es la porfia,
si el Principe dura en ella!
Sale Flerida al paño.
Fler. Aqui he visto á Segismundo;
y por poder sin sospecha
hablarle, al jardin he entrado.
Sale por otra puerta Segismundo.
Seg. No he visto à Flerida bella.
Fisb. Señor, aqui está Celaura:
escondido entre estas yedras
te assistiré, llega à hablarla. *vase.*
Seg. Cielos, ya fingir es fuerza, *ap.*
y dicha que aqui no estè
Flerida à vèr sus ofensas!
Por el temor con que vengo,
señora, à vuestra presencia,
me he valido del aviso
de essos accentos, que llegan
à tocar vuestros oidos,
sin la infeliz aspereza
del que adora una ventura.
Celaur. Mejor dirà vuestra Alteza
sinrazon, porque no cabe
lo demás en su grandeza.
Fler. Cielos! qué es esto que miro?
sin duda quiere de veras
à Celaura, Segismundo;
porque si él su amor fingiera
por Fisberto, lo lográra
estando èl en su presencia,
mas no buscandola á solas.
Seg. Sinrazon quereis que sea
adorar vuestra hermosura?
Celaur. A estár sola os respondiera.
Seg. Aqui nadie nos escucha.
Fler. Cielos, mi desdicha es cierta!
Seg. De quien recelais, señora?
Celaur. Yo de nadie, que aunque pueda
Fisberto oirlo, es en vano,
que lo que yo à èl le dixera,
mi atencion se lo recate;
escucheme vuestra Alteza.
Yo, señor, tengo creido,
que esse agrado que me muestra
no es amor, sino concierto
de quien engañarle intenta;
pues si por el de Fisberto
cobrar su Corona espera;
y èl lo assegura, esto solo
es el medio de perderla.
Ser amor, es imposible;
porque quien avrá que crea,
que por mi aya quien desprecie
de mi prima la belleza?
Igualarme à su hermosura,
aun no cabe en la soberbia;
pues como puede pensar,
que la excede mi modestia?
Creer yo que à mi me quiere,
siendo mi prima tan bella,
pudiera ser, si pensára
que era ciego vuestra Alteza.
Pero siendo tan discreto,
para que yo lo creyera,
antes que el amor, havia
de fingirme la innocencia.
Si la luz de su discurso

me ocultára su cautela,
lo dudára; mas con tanta,
como he de creer que no vea?
Aun siendo mio este Reino,
que me amaba no creyera:
pues lo atribuyen entonces
á ambicion, y no fineza.
Y aun siendo mio, á mi prima
no la hiciera competencia:
porque excede su hermosura,
lo que vale esta grandeza.
Despreciar una Corona
por lograr una belleza,
capricho es, que aunque de pocos,
ya en fin, de alguno se cuenta.
Mas despreciar la hermosura,
y la Corona con ella,
para pensar, que lo crea,
qué indicio he dado de necia?
Pues por què parte es creible,
que por mi á mi prima dexa,
y en mi á su lado, son menos
la hermosura, y la riqueza?
Para que piense, que es dicha,
no soi tanto menos bella
que me pueda atribuir
la ventaja de la fea.
Luego, si es cierto, que finge,
es preciso, que esto sea
concierto de quien le engaña
con cautelosas promessas.
Porque si aora no casa
con Flerida vuestra Alteza,
la voluntad de su Padre
le quita luego la herencia.
Y en fin, sea cierto ò fingido,
para que tiempo no pierda
en su amor, ni en mi desdèn,
le advierto, que su fineza,
si es cierto que son los Astros
quien la inclinacion gobiernan,
està tan lexos de mi,
como lo està de mi Estrella.
Seg. Oid, escuchad señora.
Celaur. Mi resolucion es esta.
Seg. Contra el corazon porfio. *ap.*
porque Fisberto lo vea:
En fin á esso os resolveis?
Celaur. Siempre he de ser una mesma.
Seg. Pues yo tambien en amaros.
Celaur. Pues què fin su amor intenta?
Seg. Adorar vuestro desdèn,
aunque á sus rigores muera.
Fler. Ha cruel! esto es fingido?
Celaur. Es ablandar una peña.
Seg. Lograrè yo mi dolor.
Celaur. No me siga vuestra Alteza,
que será desesperarme. *vase.*
Seg. Tras vos mis ansias me llevan.
Fler. Donde te llevan, traidor,
si á mi me matas con ellas?
Seg. Ay Cielos! señora, advierte,
que Fisberto entre essas yedras
està. *Fler.* Esso finges aora?
Seg. Tente por Dios, no te vea.
Fler. Ya sé que soi quien engañas,
no busques otra cautela.
Seg. Valgame el Cielo! repara,
que todo el secreto arriesgas:
detente por Dios. Fisberto.
Sale Fisbert. Señor, què es lo que me ordenas?
Seg. Has escuchado á Celaura?
Fisb. No he podido aunque quisiera.
Seg. Cielos, engañarle quiero,
porque á Flerida no vea,
y pueda hablarla de espacio.
Pues ya es menos su dureza,
retirate, y del jardin
guarda tu proprio la puerta,
por si logro la ocasion.
Fisb. Mucho te estimo las nuevas,
y la Musica estarà
cantando, porque divierta
á quien pudiere escucharte.
Seg. Sì, bien dices, vete apriessa.
Fisb. Logra tu amor. *Seg.* Esso intento.
Fisb. Pues yo voi. *vase.*
Seg. No te detengas.
Ya se vá señora, aguarda.
Fler. Qué he de aguardar, si mi pena
ha visto aqui un desengaño?
Seg. No salgas por Dios, espera
á que se pierda de vista.
Fler. No será, sino que pierda
mi fé la esperanza: ingrato,
para què es essa cautela?
Seg. Pues què quieres, si es forzoso
affegurarnos con ella
de todo un Pueblo enemigo,
que nos tiene sin defensa;
pero yà puedes salir,
que aora à cantar comienzan.
Desde aqui comienza la Musica à cantar à media voz, poco à poco và sonando mas.
Fler. No recelo yo el peligro

à que esse traidor me arriesga,
sino el que en tu falsedad
amenaza à mi sospecha.
Esto es fingir, Segismundo?
acompañar con la lengua
la ternura de los ojos,
es fingir, ò amar de veras?
El que finge sus afectos,
quando à la boca los lleva,
ò su labio los desmaya,
ò su semblante los niega.
Mas seguirse la dulzura
à la voz, nunca es cautela,
que no puedes tu alcanzar
mas, que tu naturaleza.
Si este amor fuera fingido,
como pronunciar pudiera
las razones con tal alma,
quien sin alma las engendra?
Segismundo, si à mi prima
adoras, por qué me empeñas
à una esperanza alevosa,
si has de dexarme con ella?
En qué te ofende el cariño
de una amorosa innocencia?
Què quieres? *Seg.* Tente, señora,
mira, que me desesperas,
sabiendo tu, que lo finjo,
el que finja bien condenas?
Esso no es culpar mi amor,
sino excusar mi agudeza.
A mi tio el Rey de Ungrìa
he escripto, y Arsenio lleva
las cartas, en que le pido
armas para tu defensa.
Pues si yo à Fisberto engaño,
sufre, señora, y espera,
que en que yo le engañe à èl,
mas gracias debes que quexas.
Fler. Como he de poder sufrirlo,
si en el engaño, que intentas,
primero que à su traicion
engañas à mi sospecha?
Seg. Con la fè de que te adoro,
que es la mas fixa defensa.
Fler. Pues si essa fè no es la mia,
como he de valerme de ella?
Seg. Tan fuera estoi yo de ti,
que à mi fè llamas agena?
No me tienes en tu pecho?
Fler. Pues quando yo acà te tenga,
bastan creditos mentales
contra vocales ofensas?
Seg. Si bastan, quando habla el labio
sin que el corazon lo sepa.
Fler. Esso es lo que no se vè.
Seg. Esso es lo que ver debieras.
Fler. Pues como puedo yo verlo?
Seg. Con la razon, que lo niega.
Fler. Y si se engañan los ojos?
Seg. Desengañarlos con ella.
Fler. Tiene el alma los sentidos
primero que las potencias.
Seg. Pues si el dolor no entra dentro,
poco ofende por defuera.
Fler. Como no entrar, Segismundo,
si hasta el alma me penetra?
Suena mas la Musica desde aqui.
Seg. Tente, señora, y repara,
que pues se escucha mas cerca
la Musica, debe ser,
que aqui Fisberto se llega.
Fler. Segismundo, yo estoi tal,
que yà nada me amedrenta:
sobre el temor de tu daño,
qué temor quieres que tenga?
Tu traicion me tira al alma:
Fisberto el Reino me arriesga:
quieres que yo atienda menos
al alma, que à la grandeza?
Yo no he de sufrir, que finjas,
que es cosa dura, que quieras,
que crea lo que no veo,
y lo que miro no crea.
En un dolor tan sensible,
no es remedio de mi pena,
tenerme oculto el alivio,
y declarada la ofensa.
No has de fingir con Celaura,
ò pues me mata essa flecha,
donde se pierde la vida,
pierdase todo con ella. *Suena mas*
Seg. Señora, por Dios, que mires,
que yà se oye de mas cerca
la Musica, y que Fisberto
te puede vèr: vete apriessa,
que si es ostentar tu amor
con lo airoso de la quexa,
solo porque no lo arriesgues,
te perdono, que lo sientas.
Fler. Me has de dàr antes palabra
de no hablarla mas, ni aun vèrla.
Seg. Esso dices? Como quieres,
que se acabe la cautela?
Fler. No puedes fingir retiros,
nacidos de tu tristeza?

Seg.

Seg. Y si ella me encuentra acaso?
Fler. Fingir silencio por quexa.
Seg. Pues como han de creer mi amor?
Fler. Esso, que nunca lo crean.
Suena yà toda la voz.
Seg. Señora, señora, advierte,
que ya presumo que llega:
vete por Dios. Fler. Y assi quieres
dexarme? Seg. No te detengas,
que yo te doi la palabra
de no hablar jamàs con ella.
Fler. Esso sì. Seg. Pues à què aguardas?
Fler. Con esso me voi contenta.
Seg. Presto, que arriesgas mi dicha.
Fler. Mal aya amen, quien la arriesga!
Vase, y sale Fisberto.
Fisb. Cielos, què es esto que miro!
Seg. Fisberto la viò, què pena! *ap.*
fingirme importa otro engaño:
Cielos, ay mayor violencia,
que estorvarme la ventura?
Fisb. Señor, pues de quien te quexas?
Seg. De Flerida, essa tyrana,
que quando Celaura bella,
de mis ruegos persuadida,
hacerme favor intenta,
me viene à estorvar la dicha:
y ha estado aqui tan soberbia,
que la obligò à retirarse.
Quedè yo solo con ella
tan irritado, que aora
la decia, que se fuera
à no arriesgarme la dicha,
que consiguiò mi fineza.
Fisb. Yo lo oì. Seg. Pues mirad vos
si tiene razon mi quexa.
Fisb. Y mucha, y viven los Cielos,
que te has de casar con ella.
Seg. Bien se ha emendado el peligro.
Fisb. Pues, aqui me espera,
que yo la he de entrar à hablar,
y sino puedo vencerla
à que permita tu amor,
ha de ser de otra manera,
y has de lograr à Celaura.
Seg. No, no, Fisberto, antes yerras;
porque porfiarla en esso
es augmentar su dureza:
yà à mi mal mas no faltaba, *ap.*
que hacer yo espalda à mi ofensa.
Sale Celaura al paño.
Celaur. A Fisberto, y Segismundo
he visto, y saber desea
mi cuidado, si este amor
entre los dos es cautela.
Fisb. Pues, señor, à mi poder
no ay ninguna resistencia,
toda Albania es de mi parte,
plebe, Milicia, y Nobleza.
Celaura tu amor repugna,
porque yo su esposo sea;
si con Flerida me caso,
es preciso que te quiera.
Para esto no ay remedio,
sino usar de la violencia;
yo he prevenido esta noche,
que mi gente, con cautela,
saque à Flerida de Croya,
para casarme con ella,
donde no aya quien lo impida,
con que tu amor se remedia.
Seg. Cielos, què es esto que escucho!
buen remedio de mi pena. *ap.*
Celaur. Ay de mi! su amor es cierto;
pero la traicion que intentan
es lo peor; à mi prima
voi à dàr aviso de ella. *vase.*
Fisb. Què te parece? Seg. Ay de mi!
vive Dios, que sino fuera
perder à Flerida aora,
de puñaladas le diera;
aunque perdiera mil vidas,
mas la venganza discreta,
es lograrla con mi amor,
y aguardar tiempo en que pueda.
Fisb. Yo, señor, voi à lograrlo.
Seg. Yo he de morir si lo intenta. *ap.*
Pues, Fisberto, no es mejor
persuadirla, y convencerla
con la razon? Fisb. Pues no dices,
que es augmentar su dureza?
Seg. Es verdad: mas este es medio
mas suave, que el que intentas,
de dos daños el menor;
deme el valor resistencia *ap.*
para no perderlo todo.
Fisb. Pues yo entro à hablarla.
Seg. Esso prueba,
que es el medio mas decente.
Fisb. A esso voi, aqui me espera.
Seg. Cielos, yo quedo sin alma,
y no ha de sufrir mi pena,
que à Flerida vaya à hablar,
sin que mis zelos le vean.
Vase.

Sale Cantueso con montera calada, y muchas capas, y guantes de pellejos, y un Criado con una calderilla de lumbre.

Cantuef. Dame acá essa calderilla,
que yá el aire yela aqui.
Criad. Què haces señor? *Cant.* Vengo assi
à esperar à Locindilla.
Criad. Assi al terrero de dia
quereis ir? *Cant.* Vengo à esperar,
y assi quiero calentar
una esperanza tan fria.
Criad. Al que esta esperanza alcanza,
basta el calor de su amor.
Cant. Yo tengo poco calor,
y me abita essa esperanza.
Criad. El sufrir esta inclemencia,
por Lucinda, es fiel pretexto.
Cant. Pues pesia à su alma, aquesto
es amor, ô penitencia?
Criad. El que su passion es fina
con estos rigores ama.
Cant. Pues esse ayune à su Dama,
y dése una disciplina,
que no estorva al ser yo fiel,
el venir acomodado,
ni un galanteo es pecado
para padecer por él.
Criad. Te han de despreciar.
Cant. Mi rio. *Criad.* Te dexaràn desairado.
Cant. Aunque quede despreciado,
no pueden dexarme frio.
Criad. Ruido ay en los miradores.
Cant. No traeis talego? *Saca un talego.*
Criad. Si.
Mas para què es esto aquì?
Cant. Para guardar los favores,
que me hace Lucinda á mi,
dos mil desde que he venido:
y yo soi tan gran perdido,
que los dexo por aì.
Sale Lucinda à una ventana.
Lucind. Ya Cantueso en el terrero
està, gran risa me dà.
Criad. Ya ella en la ventana està.
Lucind. Hacerle una seña quiero.
Cant. Señas me hace su favor;
yo tambien mi lienzo saco.
Criad. Mui puerco està.
Cant. Esto es tabaco,
y hace provecho al amor.
Luc. Qué sucio! escondele luego,
que sois un grande alquerojo.
Cant. Es favor esse? *Criad.* Famoso.
Cant. Pues echadle en el talego:
quanto valdrà sin engaste?
Criad. Aunque el precio justo ignoro,
un favor valdrá un thesoro.
Cant. Saca una fé del Contraste.
Criad. Possible es que tu lo ignoras?
Cant. No he de venir al terrero
otra vez sin un Platero,
que conozca de favores.
Luc. Como con tal prevencion
venis de capas cargados?
Cant. Quiero venir arropado
por si sudo en el Sermon.
Luc. Teneis frio? *Cant.* Acia la ijada
suele darme esse dolor.
Luc. Sois un asno. *Cant.* Esse favor
he de emplear en cevada.
Luc. Que una musica me dé
por señas decirle quiero.
Hacele señas de tañer una guitarra.
Criad. Por señas te habla. *Cant.* Esso espero,
que yo le responderé.
Criad. Pues si la entiendes, explica
essa seña que te ha hecho.
Cant. Pienso que se rasca el pecho,
dice, que mi amor la pica:
respondo, porque lo note,
pues lo picado me empeña.
Hace señas de picar carne.
Criad. Què dice con essa seña?
Cant. Que yo estoi hecho un gigote.
Criad. No vés que esso está profundo?
Cant. Cierto, que ignorarlo es mengua:
con saber uno esta lengua
puede andar por todo el Mundo.
Luc. Dirè por dexarle espuelas,
que á merendar me quiero ir.
Cant. Aora quiere decir,
que tiene dolor de muelas:
pues responderla presumo
como se le ha de curar.
Criad. Què quieres significar?
Cant. Que tome tabaco de humo.
Criad. Està atento à la ventana.
Cant. Yà respondo dende aqui.
Hacense muchas señas el uno, y el otro.
Luc. Me haveis entendido? *Cant.* Sì.
Luc. Pues à Dios hasta mañana. *vase.*
Criad. Bravamente te amor labra!
mucha fineza te debe.
Cant. Pues el Demonio me lleve,
si la he entendido palabra.

Entrad

Entrad à desarroparme
en este quarto primero
de Flerida, que no quiero
al frio desabrigarme.
Criad. Con Celaura sale aquì.
Cant. Huelgome de que me veans
porque los que galantean
puedan aprender de mi.
Salen Flerida, y Celaura.
Fler. Celaura, la voz detén,
hasta que à solas estemos.
Cant. Quanto quieres, que apostemos
á que la parezco bien?
Fler. Què haceis aqui? *Cant.* Enamorar:
en el trage no lo vès?
Fler. Pues què trage es esse? *Cant.* Este es
trage de galantear.
Fler. Idos à fuera. *Cant.* Mirad
si ha dado lumbre. *Criad.* Es torpeza
presumir, que esso es fineza.
Cant. A lo menos no es frialdad. *vase.*
Fler. Prosigue aora, Celaura,
pues estamos las dos solas.
Celaur. Señora, tu riesgo es grande.
Fler. Riesgo mio, de qué forma?
Celaur. La violencia de Fisberto
sacarte intenta de Croya,
para casarse contigo
donde nadie sa le oponga.
Esta noche es el peligro,
èl tiene las armas todas
de Albania, el Pueblo le sigue:
con que aunque tu valerosa
prevengas tu resistencia,
para su poder es poca:
Mira, señora, el peligro,
y remediale de forma,
que no haga su tyrania
la conveniencia forzosa.
Fler. Como forzosa? Celaura,
pues si essa traicion se logra,
no ay venenos? no ay cuchillos?
Y á faltarme, no ay ponzoñas
con que yo me dè la muerte,
antes que esse riesgo corra?
Celaur. Prima, aquì viene Fisberto:
pues yà su intento no ignoras,
preven alguna cautela,
que es la defensa mas prompta. *vase*
Fler. Cielos! en tanto peligro,
menos à mi amor le importa
desairar una fineza,
que aventurar su victoria.
Engañar à este traidor
resuelvo, que en tal zozobra,
pues esto es Fingir, y Amar,
aqui su cautela importa.
Sale Fisberto, y Segismundo tràs èl quedandose al paño.
Seg. Aquì està Flerida: Cielos,
valedme en esta congoxa,
que à morir vengo resuelto,
si este traidor me ocasiona.
Fler. Fisberto, à què entrais aqui?
Fisb. No vengo à pedir, señora,
el favor de que no es digno
quien vuestra gracia no logra;
solo he venido á advertiros,
que siendo de Albania toda
dueño mi brazo, y pudiendo,
á pesar de quien lo estorva,
adquirir con la violencia,
lo que el ruego no negocia,
usar de ella no he querido,
sino que en vuestra memoria
alegue mi sufrimiento,
lo que mi Estrella os enoja;
y vos me pagais tan mal
esta atencion decorosa,
que añadis á los desprecios
los zelos que me provocan.
Amor dora los delitos:
yo os he de estorvar, señora,
que de Segismundo ya
aun no podais vèr la sombra.
De mi poder he de usar,
aunque à mi intencion se oponga:
no extrañeis, pues, mi violencia,
si vos sois quien la ocasiona,
que el rendimiento debido
à la Deidad rigorosa,
los zelos tienen de amor
un fuero, que los deroga:
Y yà- *Fler.* Detened, Fisberto:
amor, permiteme aora,
lo que finge mi fineza, *ap.*
por no aventurarla toda.
Vos decis, que amais, Fisberto?
Vos quereis? El que enamora,
para obligar à su Dama,
la halaga, y no la provoca.
El amor, es una dulce
correspondencia amorosa,
fundada en la simpatia,
que un alma tiene con otra.
Quien no la tiene en su Dama,

con ſu fè, ſu amor, ſus obràs,
lo que le niega el deſtino,
èl à ſu Eſtrella le compra.
Pues como quereis que compre
en un pecho que os ignora,
lo amargo de eſſa violencia,
la dulzura de eſta gloria?
Quando yo amé à Segiſmundo,
ſi el quitarmele me enoja,
quanto la alexais de mi
vueſtra eſperanza empeora.
Porque ſi el deſeo crece
la privacion de eſſa forma,
quanto él mas entra en mi pecho,
mi enojo de èl os arroja.
Apartarle de mis ojos,
quando eſtà queriendo à otra,
es quitaros vos la medra,
que os dá ſu fineza propria.
Pues ſi en èl veo un deſprecio,
y en vos una fè amoroſa,
al lado del que me dexa,
mas merece el que me adora.
Pues quando él me eſtà ofendiendo,
vueſtro rigor, qué negocia
con quitarme à quien os hace
la fineza mas airoſa?
Proſeguid vos en quererme,
y para que correſponda,
buſcad medios, que me halaguen,
no violencias, que me enojan.
Y aunque yo aora no os quiera,
perſeverad, que no ay hora
del tiempo, que no ſuceda
con diferencia à la otra.
Cielos, ſin alma lo digo: *ap.*
ay, Segiſmundo! perdona,
que para excuſarte un rieſgo
habla ſin alma la boca.

Seg. Cielos què es eſto que eſcucho!
muriendo eſtoi de congoxas.

Fisb. Corrido, ſeñora, quedo,
de que en razon tan notoria
ayan errado mis zelos
lo que á mi amor tanto importa.
Pero yo os doi la palabra
de que en mi amor ſe conozca
tal ſufrimiento que pueda
merecer eſſa Corona.

Fler Eſſo es ganar una puerta.

Fisb. Y qual ha ſido, ſeñora?

Fler. La de ſer mas bien oido.

Fisb. Pues ſi eſſo mi amor mejora,
no quiero mas eſperanza.

Fler. Mas con una accion tan ſola,
que haveis de guardar ſecreto:
por excuſar la zozobra *ap.*
de Segiſmundo, lo digo.

Seg. Ay Cielos! traicion notoria.

Fisb. Serè imagen del ſilencio.

Fler. Pues idos, no cauſeis nota.

Fisb. Ya todo ſerá obediencias. *vaſe.*

Fler. Eſſas ſon las que os importan.

Seg. Aguarda, traidor, eſpera.

Fler. Cielos! pena rigoroſa!
A donde vàs, Segiſmundo?

Seg. A publicar mi congoxas:
à decirle à eſſe traidor
la quexa que me ocaſionas:
à matarle, ò à morir,
aunque à ſu lado eſtè toda
la furia del miſmo Infierno,
que aunque và mi eſpada ſola,
ſi à mi lado eſtàn mis zelos,
mi parte es la ventajoſa.

Fler. Segiſmundo, tente, mira.

Seg. Vive Dios, que ſi me eſtorvas,
yo miſmo me dè la muerte.

Fler. Si haverme oido te enoja,
tambien oiſte tu rieſgo,
para que aora conozcas,
que lo fingì por ti miſmo.

Seg. Fingido, y al irſe aora
le encargas mucho el ſecreto?
Viven los Cielos, que rompa
por todos mis enemigos,
que pues mi muerte ocaſionas,
la menos cruel elijo:
Sepa, pues, Albania toda
mi amor. *Sale Fisberto.*

Fisb. Què es eſto, ſeñor?

Seg. Ya mi vida nada importa:
eſto es oponerme yo
à tu traicion. *Fler.* Qué congoxa!

Fisb. Yo traicion? Qué es lo que dices?

Fler. Valgame un engaño aora. *ap.*
Fisberto, aqui Segiſmundo
como á Celaura enamora,
paſſar quiſo en mi preſencia
à hablarla; y aunque perdona
mi deſvio, que la quiera,
no ſufrirà, que ſe ponga
à enamorarla á mis ojos:
viendo que no le reporta
mi atencion, dixe, que tu
à Celaura firme adoras,

y su desden es fingido,
y èl con furia zelosa,
como ignora que es fingida,
contra essa traicion se enoja.
Seg. Y no quiero - *Fler.* Què decis?
tendrèis atencion tan poca,
que sobre no respectarme
querais desmentirme aora?
Lo que yo he dicho á Fisberto
no es la verdad? *Seg.* Si señora,
que mi vida importa menos, *ap.*
que el no quedar vos airosa.
Fisb. Como tu vida, señor?
Pues yo quieres que me eponga
â tu amor, ni â tu deseo?
No vès que en el punto tocas
de la lealtad que te debo?
Seg. Los zelos nada perdonan.
Fler. Pues no escuchas, que es fingido?
Seg. Sino lo creyesse aora,
dudarais vos, que aunque aqui
lo impidiesse Albania toda,
no vengâra yo mis zelos?
Fisb. A vuestras plantas heroicas
pusiera yo mi cabeza.
Seg Yo la pondré, y la persona. *ap.*
Vamos, Fisberto, â mi quarto.
Fisb. Venid: Cielos, la victoria
de mi amor ya está segura,
si él tanto â Celaura adora. *vase.*
Seg. No pienses que voi seguro.
Fler. Vete, Segismundo, aora,
no ocasiones otro riesgo.
Seg. Què mayor que esta congoxa?
Fler. Pues aun dudas que es fingido?
Seg. Los zelos no oyen, señora.
Fler. Vete, por Dios, y no arriesgues
â mi amor otra zozobra.
Seg. Assi quieres que me vaya?
Fler. No sabes que soi tu esposa?
Seg. Si esso, señora, es verdad,
mi vida serâ essa sola.
Fler. Vete, pues, señor. *Seg.* No puedo.
Fler. Qué te pára? *Seg.* La congoxa
de dexarte. *Fler.* Vete yá:
y â Dios, que si en esso tocas,
yo me entregaré al peligro,
por huir de essa memoria. *vase.*
Seg. Yo lo mismo; mas ay Cielos,
pues un tyrano lo estorva,
valgame el Fingir, y Amar,
hasta que á tus pies le ponga.

JORNADA TERCERA.

Sale Lucinda, y Cantueso.

Luc. Esso es no tener primor,
ni ser galán, ni saber
solicitar mi favor.
Cant. Valgate Dios por amor!
pues qué mas tengo de hacer?
Luc. Desvelarte por amar.
Cant. Pues yo por no ser civil,
con velas me hago alumbrar:
mas si me he de desvelar,
desde oy gastaré candil.
Luc. No es esso, tonto. *Cant.* Pues qué?
Luc. Quitarte el sueño. *Cant.* Esso es ello.
Luc. Sabràslo hacer? *Cant.* No lo sé:
mas yo dormiré sobre ello,
y luego responderé.
Luc. Ni he visto fineza en ti,
ni unos versos, que estimira,
has escripto para mi.
Cant. Versos no? vèslos aqui,
salvo el lugar de tu cara. *Luc.* Versos?
Cant. A oirlos te anima,
que están hechos â conciencia.
Luc. Bien limados?
Saca un papel, que ha de leer.
Cant. Y de estima;
porque la postrera lima,
que les dì, era de Valencia.
Lee. Pintura que hizo un Amante
con muchissima zozobra,
á su Dama, Dios mediante;
y teniendola delante,
dice, comienza la obra.
En esta Ciudad havia
una Dama mui hermosa,
â quien un quidam queria
de mala fisiomia:
pero lo demás gran cosa.
Su pelo, es como ninguno,
hecho en lazos un ovillo
con que el Diablo caza â uno,
y su color es morcillo,
que tira â bayo cebruno.
Su frente al Sol comparada
dâ rayos con perfeccion,
como un mapa dibuxada,
es ancha, escrita, y preñada,
no puede ser mal melon.
Su ceja, aun no es un manojo,
y tanto vér no se dexa

del mas dilatado antojo,
que aunque la tiren al ojo,
no la darán en la ceja.
Sus dos ojos son en pos,
quatro luces del theatro,
que en su cara puso Dios,
que ellos no son mas de dos:
pero dos, y dos son quatro.
Su nariz de calambuco
sale à su boca al encuentro,
como que vá à hacer un truco,
y es al modo de almendruco,
mas no tiene almendras dentro.
Su boca en toda ocasion
puede ser contra venenos
del fuego de San Anton,
y es asi como un piñon,
media vara, mas, ó menos.
Lo demás hasta sus pies
le falta, y de ellos le sobra
para hacer un guardapies
puntual, sin de la otra:
y este su retrato es.
Luc. Me has hecho mucho favor,
que yo no soi tan hermosa,
ni tengo tanto primor.
Cant. Valgame Dios! el Pintor
siempre añade alguna cosa.
Luc. El retrato es de estimar,
que es mui bueno.
Cant. Y verdadero.
Luc. Y no me lo quieres dár?
Cant. Primero he de hacerle echar
en un marquito de azero.
Luc. Y es tuyo el verso?
Cant. Pues no,
si un Poeta este romance
por dos pollas me vendiô?
Luc. Mui barato te lo diô.
Cant. Es, que le compré de lance.
Luc. Y la Musica olvidada
qué te pedi? *Can.* Por tu vida,
que yá al jardin está dada.
Luc. Como?
Cant. Alli quedò sembrada,
yà debe de estar nacida.
Luc. Pues si yo no lleguè á vella,
q̃ sirviô? *Cant.* Allà está plantada.
Luc. Pues yo q̃ he de hacer con ella?
Cant. Tu puedes ir à cogella,
servirà para ensalada.
Luc. No, que tu me la has de dár,
Cant. Pues por oy no puede ser,
porque está con gran pesar
Segismundo, y por lograr
Fisberto el dárle placer,
los Musicos ha embargado,
porque le canten alli.
Luc. Tan triste está?
Cant. En esso ha dado;
y segun lo que he escuchado,
él con ellos viene aqui.
Luc. Pues yo me voi, q̃ yá llega:
mas mi musica es forzosa. *vase.*
Cant. Valgame Dios! quien lo niega?
traeré una gaita Gallega,
sino se ballare otra cosa.
Salen Musicos cantando, y Fisberto con ellos.
Music. A un alma de amor herida,
divertirle su rigor,
es aliviarle el dolor;
pero quitarle la vida.
Fisb. Cantad, por si se divierte
con la Musica su Alteza,
que el daño de su tristeza
es peligro de mi muerte.
Music. Si la gloria de mi pena
es mayor que su tormento,
quien me alivia el mal q̃ siento
à otro mayor me condena.
Nadie las llamas impida
en que acrysolo mi amor,
que es aliviarme el dolor:
pero quitarme la vida.
Sale Seg. Bien los fingidos antojos
de mi pena me han valido,
pues con el mal que he fingido,
no doi à Flerida enojos:
y yà tengo aviso cierto
de que mi Tio me embia
armas, y gente de Ungria,
con que vencer à Fisberto:
yà el fingir fin mi fineza,
poco tiempo ha de ofenderme,
y entre tanto ha de valerme
la excusa de mi tristeza.
Fisb. Señor? *Seg.* Amigo Fisberto?
Fisb. Como te vá de passion?
Seg. Tengo, amigo, el corazon
de tristes sombras cubierto.
Fisb. Yo esta Musica traia,
por si tu pena restaura.
Seg. Con el rigor de Celaura
crece mi melancholia.
Cant. Quieres una industria bella,
pàra alegràrte, y vencer
su desden?
Seg. Pues què he de hacer?
Cant. No mas de reirte de el[illegible]
y veràs sino la humillas.
Seg Pues como me he de rei[illegible]
de quien me obliga á me[illegible]
Cant. Manda, q̃ te haga co[illegible]
Fisb. Señor, el que desconfia
como pretende vencer?
Habla, y ruega, y podrà
que la venza la porfia.
Seg. Esse es un discurso ciego
Si mi pena en su crueldad
no encuentra con la pieda[illegible]
como la ha de hallar el r[illegible]
Si me pides que la vea,
sino ha de quererme oir;
dexame á solas morir,
y que ella mi muerte crea.
Fisb. Desesperarte no es justo
Cant. Dexenle, quieren mata[illegible]
Ay cosa como quitalle
á un hombre el morir con [illegible]
Seg. Dexadla ser mi homicida
Fisb. El remedio no es mejor
Cant. Dexele morir, señor,
que esso le ha de dár la vi[illegible]
Fisb. Cantad, proseguid aora,
por si se divierte asi.
Seg. No canteis, idos de aqui,
que à solas mi mal mejora.
Fisb. Señor, esso es entregarte
sin defensa, á un riesgo cie[illegible]
Seg. Dexalos salir, Fisberto,
que à solas tengo, que habl[illegible]
Cant. Señor, à mi me han p[illegible]
una musica tambien,
y me ha venido mui bien,
que tu la ayas despedido.
Seg Llevala pues. *Can.* Es mi n[illegible]
vamos. *Musi.* Ya mandarnos pu[illegible]
Cant. Pues adviertan sus merce[illegible]
que esto và pagado el port[illegible]
Music. Nadie te pide interesses
Cant. Pues vamos luego á cant[illegible]
que oy à Lucinda he de dár
musica para dos meses. *van*
Fisb. Yà estàs solo.
Seg. Yo he tenido
aviso, de que ha embiado
por gente á Ungria el Senad[illegible]
y su Rey se la ha ofrecido.

Por

r sirviene esta Milicia,
un engaño hacer procuro;
n esto el riesgo asseguro *ap.*
que èl tenga esta noticia.
Pues q̃ engaño hacer pretendes?
sso à tu industria lo fio.
Si el Rey de Ungria es tu tio,
ra què de èl te defiendes?
o es mejor que tu le escribas,
en tu favor le conviertas?
No sè si el consejo aciertas;
ues no pueden ser tan vivas
uestras razones. *Fisb.* Yo quiero
carta escribir por ti.
Recado tienes alli,
z un borrador primero.
Esso intento, y de mi fia,
e yo lo sepa mover. *vase.*
Cielos, esto he menester
ra tanta tyrania. *Sale Flerida.*
Con secreto aqui he esperado
dicha que tengo yà:
lo Segismundo està,
uena ocasion he logrado;
ues por vèr si es, con efecto,
erto el socorro de Ungria,
or aquesta galeria
vengo à vèr en secreto.
Què es lo què miro? Ay de mi!
qui entra Flerida, Cielos!
no puedo dàrla aviso
que nos oye Fisberto,
r tenerle cara à cara.
Segismundo, en tanto riesgo,
ocasion de hallarte à solas
livirò mi deseo.
Què es lo que decis, señora?
isberto mira, y no puedo *ap.*
visarla: A què venis,
què intentais aqui dentro?
Esso dices? Pues no sabes,
ue detenido arroyuelo
rece el caudal crystalino,
ara correr mas violento?
No vès el monte, que oculta
ardiente llama en el centro,
ue quanto mas oprimida,
rota mas alto el incendio?
ues quando miras mi amor
an oprimido, y tan presso;
uè admiras, q̃ exceda, y rompa
a prision de su silencio,
soi arroyo, y soi monte,
que en los ojos, y en el pecho,
uno de otro producido,
encubro el llanto, y el fuego?
Seg. Ay mas extraño peligro! *ap.*
Señora, vuestro respecto
atropellais sin razon;
pues quando sabeis que muero
fino amante de Celaura,
que en sus rigores padezco;
por no injuriar mi fineza,
ni llegar à ser grossero,
lo que os puedo responder,
serà que yo no os entiendo.
Fler. Què es lo que dices, señor?
Pues como tu fé tan presto
me desconoce? *Seg.* Por Dios, *ap.*
que ha de romper el secreto.
Què fè, señora? La mia
no sabeis que tiene dueño?
Si yo se la dì à Celaura,
ya para nadie la tengo.
Fler. Ha ingrato! ha falso! ha tyrano!
aora me dices esso,
despues de haverme:-
Seg. Ay tal pena!
Todo lo escucha Fisberto. *ap.*
Si sabeis, que no soi mio,
de què nace el dolor vuestro?
Si nunca me haveis hallado
un indicio de quereros,
en què està la ingratitud?
Mejor el nombre merezco
de amante, firme, y leal,
pues el divino sujeto
à quien di mi corazon,
siempre constante venero.
Fler. Cielos, yo estoi sin sentido! *ap.*
Seg. Pero yà sale Fisberto. *ap.*
Sale Fisberto con la carta.
Fisb. Ya, señor, la carta he escrito.
Fler. Ay amor! què es lo q̃ veo? *ap.*
Fisberto nos escuchaba,
y èl lo fingiò por el riesgo;
yo el riesgo he aventurado.
Seg. Fisberto, segun entiendo,
Flerida aun no ha creido
lo que yo à Celaura quiero;
y pues vos lo sabeis bien,
asseguradla mi afecto:
y yo me voi, por no ser
con su fineza grossero;
y en vuestra boca es noticia,
lo que en mi labio es desprecio:
y para que vos, señor,
sepais de èl mi pensamiento,
entended, que os hablo assi,
porque es testigo Fisberto. *vas.*
Fler. No es menester q̃ èl me diga
lo que yà vè mi despecho;
pues yo, por dàr mas razon
à la mucha que ya tengo,
sin amor, que en mi no cabe,
ni essa passion rinde el pecho;
la postrera diligencia
para con èl, que es mi ruego,
he querido hacer, y aora,
que despreciada la veo,
sin atender de mi tio
la voluntad, ni el precepto,
sabrè premiar al que es fino,
castigando al desatento;
que ni Albania, ni el Senado
podràn condenarme en ello;
pues no soi yo quien deroga
de mi tio el testamento.
Por emendar lo que errè *ap.*
finxo este engaño. *Fisb.* TenTos,
señora, escuchad. *Fler.* No estoi
aora para atenderos;
pero vos sabreis labrar
de mi enojo vuestro acierto. *vs.*
Fisb. Cielos, q̃ es esto que escucho?
Favorecerme tan presto
Flerida con tal mudanza?
Aunque puede ser despecho
de mirarse despreciada
de Segismundo, es excesso,
que no cabe en el desden
con que trata mis deseos;
y entrar ella tan hallada
en su amor, diciendo afectos,
pensando, que Segismundo
estaba solo; aunque luego
èl lo extrañò, y tambien ella,
y es indicio manifiesto
de que ay aqui algun engaño
entre ellos mismos dispuesto.
Valgame el Cielo! si finge
Segismundo por concierto
de entrambos, q̃ ama à Celaura,
y disponen en secreto
assegurarse de mi;
que tambien se infiere aquesto
de la omission con que èl sigue
de Celaura el galanteo;
pues tambien en su tristeza
puede

puede entrar el fingimiento.
Mui vehemente es el indicio,
y estoi en notable riesgo,
si es cierto lo que presumo;
porque aunque yo aora tengo
à toda Albania en mi mano,
quando no lo ignoran ellos,
pueden prevenirse à todo,
y no serme de provecho
el poder; pues ignorando
su traicion, no la defiendo.
Cielos, prevenirme importa;
pero tan cauto, y atento,
que si es mi sospecha incierta,
no malogre yo el tropheo,
que en Flerida voi logrando,
con ocasion de sus zelos.
Pero Segismundo vuelve:
la duda ayuda al ingenio,
y una industria he discurrido
con que descubrir su intento.

Sale Segismundo.

Seg. Fisberto, que te ha passado?
Fisb. Loco estoi ya de contentos
Flerida, señor, aqui
claros favores me ha hecho:
ya resuelve ser mi esposa.
Seg. Pues de què infieres q̃ es cierto?
Fisb. De que para assegurarme
en la ventura que espero,
me ha revelado, que tu
á ella le has dicho en secreto,
que á Celaura el amor finges,
para assegurar con esto
su mano con tu Corona:
pero yo, señor, bien veo,
que si tu acaso lo has dicho,
es cautela de tu ingenio,
para engañar al Senado,
y que ella dudosa en esto,
entró en esto; mas hallando
tan declarado desprecio,
dice, que ha de ser mi esposa.
Seg. Qué es lo que dices, Fisberto?
Fisb. Assi, señor, me lo ha dicho.
Seg. Què es lo q̃ he escuchado, Cielos!
Sin alma estoi (ay de mi! *ap.*)
ella no cayó en el riesgo
de que Fisberto me oia,
y la irritó mi desprecio:
ò muger! que te mudaste
con tan leve fundamento.
Fisb. Cielos, del rostro ha perdido *ap.*
el color! sin duda es cierto
todo lo que he sospechado.
Seg. Es possible? Aun no lo creo: *ap.*
Pero como he de dudarlo?
Favorecer á Fisberto,
bien pudiera ser fingido;
mas revelar el secreto
de que pende todo el logro
de nuestro amor, y del Reino,
como puede ser fingido?
Ay de mi! que estoi muriendo.
Fisb. Què es lo que dices, señor?
Seg. No puedo creerlo, Cielos! *ay.*
Pero si es cierto, es forzoso
declararme à todo riesgo,
y aora negarlo en duda,
es mas seguro consejo.
Fisberto, esse es un engaño,
que si Flerida le ha hecho,
ella acaso sospechosa
de que mi amor es incierto,
de Celaura aconsejada,
sin duda, lo avrân di puesto,
para apurar mi verdad;
y porque sepas que es cierto,
yo publicaré en Palacio,
como esso es falso; y supuesto,
con condicion que tu encubras,
que yo la noticia tengo,
de q̃ es ella quien lo ha dicho;
que aunque ofendido me veo,
pues mi amor desacredita,
es Dama, en fin, y no quiero,
que de mi pueda una Dama
pensar, que yo la desmiento.
Fisb. Valgame Dios! Si aqui
huviera algun fingimiento, *ap.*
en sabiendo Segismundo,
que estaba ya descubierto,
le fingiera algun motivo,
para engañarme con ello;
mas negarle totalmente
contra un testigo tan cierto,
como Flerida, es indicio
de que no es lo que sospecho:
pero no pudiera ser,
que él cauteloso, y discreto
me presuma la intencion,
y lo niegue por el riesgo?
Si puede ser: vive Dios,
que en gran confusion me veo!
Seg. Fisberto, vente conmigo,
que desde aqui hacer pretendo
demonstracion de mi amor,
para desmentir con esso
su sospecha. *Fisb.* Esso es en va[no,]
si yo tu fineza creo;
antes, señor te suplico,
que lo encubra tu silencio,
porque puede entender ella,
que yo su favor ostento.
Seg. Yo haré lo que te importare
al logro de tu deseo.
Fisb. Pues yo voi á prevenir
para Flerida festejos,
con que celebrar mi dicha.
Seg. Mui bien me parece.
Fisb. Cielos, *ap.*
yo voi á doblar la guarda,
y á estár prevenido al riesgo;
desde aqui no ha de dár passo
Segismundo, sin mi zelo. *v[ase.]*
Seg. Cielos, *ap.*
si aora solo quedára,
para esparcir mis quexas por [el]
viento,
rebentaba en el pecho el dolo[r]
mio:
ò Flerida cruel! ó suerte av[ara!]
ò esperanza engañosa!
Mas qual fué mas dichosa,
si todas las q̃ prosperas florec[en]
de su felicidad se desvanecen[?]
Pero, Cielos, mi dolor
yà con mas fuerza me aflige,
pues que mi Flerida sale.
Sale Fler. Aunq̃ á Segismundo m[iro]
solo, á hablarle no me atrev[o,]
por si aqui alguno le assiste.
Seg. A donde vuelves, señora?
Si es acaso à repetirle
la muerte á mis esperanzas,
ya es en vano, pues no viven
si es á executarle el golpe
de decreto tan terrible,
sentencia, y execucion
en amor no se distinguen.
Fler. Sin duda le oye Fisberto,
pues Segismundo prosigue
en fingir quexas de mis
y porque mas se acredite,
he de proseguir mi engaño.
Segismundo, si yo os quise,
y á Celaura persuadì
á estár en su intento firme,
fuè por dudar vuestro amor,

mas sabiendo, que ella tinde
á su desdèn vuestro pecho,
mi fe la esperanza admite
de quien fino la merece:
yá mi afecto no os lo impide,
y de mi os quexais en vano.
Seg. Luego es cierto que no finges,
y que yà á Fisberto quieres?
Fler. El quiere que lo confirme, *ap.*
porque lo escucha Fisberto:
esto dudais? No os lo dice
mi enojo, y vuestro delito?
Quereis vos, que yo me obligue
à escuchar segunda vez,
que vuestro amor me publique
un desprecio cara à cara?
Seg. Esso pensaste? Es possible,
que al vèr salir à Fisberto,
mi intencion no conociste?
No viste, que fue fingir,
porque el traidor no averigue
de nuestro secreto amor
las esperanzas felices?
Y quando no le creyeras,
es tu amor tan poco firme,
que en èl tu imaginacion
su ligera forma imprime?
No aguardàras otro examen?
Mi amor, que siglos compite,
no te mereciò siquiera,
ni aun la apelacion de oirle?
Fler. Cielos, què es esto que escucho? *ap.*
Lo que Segismundo dice,
no lo finge por Fiberto,
ni yo sè por quien lo finge:
aqui quien puede escucharnos?
No lo alcanzo, ni es possible.
Seg. Bien claramente, señora,
se infiere de aquestos fines,
que para darme està muerte,
aquella vida me diste:
muera yo, y muera el traidor.
Fler. Ay, Segismundo, què dices?
Yo no te entiendo, ni alcanzo
si te quexas, ò si finges:
quien nos mira, ò quien nos oye?
No ay quien oiga, ni quien mire,
mas que yo mi desengaño,
y tu rigor mi amor triste.
Seg. Pues si nadie nos escucha,
Segismundo, con què fines
finges desesperaciones?
Yo fingir, quando repites,
que yà quieres á Fisberto?
Fler. Pues no vés, que yo lo dixe,
pensando que èl nos oia?
Yà que sé, que èl no te assiste,
publicarè que soi tuya;
y haré que mi voz confirme
lo que el alma de èl recata.
Seg. Señora, espera, què dices?
Pues como, si esso confiessas,
aqui á Fisberto dixiste,
que yo finjo con Celaura?
Y el secreto, en que consiste
nuestra vida, has revelado?
Fler. Yo? Pues tu has de persuadirte,
à que en mi atencion cupiera
un yerro tan impossible?
Seg. Ay Flerida! Si esso es cierto,
yá mi amor perdon te pide;
mas es peor el empeño.
Fler. Por què? *Seg.* Porque si tu dices,
que no le has dicho el secreto,
él me lo mintiò, y se sigue
que su traicion lo sospeche:
con que es fuerza prevenirme
al peligro de la vida.
Fler. Ay de la mia infelice!
Què es lo que dices? *Seg.* Señora,
que al instante te retires,
que yà es evidente el riesgo.
Fler. Con tal duda me despides?
No es mejor, que te assegures
con la ausencia? *Seg.* Esso permites?
Fler. Pues què he de hacer? *Seg.* Vete aora,
que à la noche en los jardines
te irè yo à hablar por sus rexas,
quando el silencio nos libre
de enemigo tan despierto.
Fler. Y què remedio coliges?
Seg. Alli le discurriremos.
Fler. El Cielo le determine.
Seg. Su piedad ha de ampararnos.
Fler. Què rigor! *Seg.* No le anticipes.
Fler. Esso temo. *Seg.* Pues á Dios.
Fler. Amor, pues es Dios, te guie.
Seg. Y à los dos dexe lograr
esta esperanza felice. *vanse.*

Salen Cantueso, el Criado, y Musicos.

Cant. Aqui havemos de cantar.
Criad. En el jardin? No lo entiendo.
Cant. Si Locinda està durmiendo,
no la quiero despertar:
Cantad aqui, que esto sobra,
aunque ella no ha de escuchallo

que

que mas fineza es cantallo,
sin hacerla mala obra.
Musc. Mayo se ha vuelto en Diciembre
en competencias de Abril,
visten claveles los campos,
calzan los Prados jazmin.
Cant. Aquesso es cantar chufletas:
pues què tiene que vèr esso,
con Locinda, y con Cantueso?
Criad. Pues no vès, que los Poetas,
por estas alegorias,
sus cosas dán à entender?
Cant. Pues Locinda no es muger,
que me pide gullorias;
que metan su nombre pido.
Criad. En la copla que passò
no puede ser. *Cant.* Como no?
Velo aqui mui bien metido:
Mayo se ha vuelto Locinda,
en competencias de Abril,
viste Cantuesos el campo,
que bien los puede vestir.
Criad. No saben essos primores
los Musicos, ni es su genio.
Cant. Pues sino tienen ingenio,
quien los mete en ser Cantores?
Criad. De la voz basta el primor.
Cant. Canten; mas es cosa fea;
y el que no sabe, no sea
Musico, sino Doctor.
Music. Mas què mucho, si Locinda
saliò à los campos gentil,
que reconozcan las flores
recatos del faldellin?
Criad. No es esta copla mui linda?
Cant. Esta tiene gran sentido.
Criad. Pues como la has entendido?
Cant. Quiere decir, que Locinda,
quando era gentil en fin,
era mui loca, y mui vana:
pero despues que es Christiana
no se pone faldellin.
Criad. Con grandissimo primor
lo has sabido discurrir.
Cant. Pues de algo me ha de servir
haver sido cazador.
Criad Proseguiràn? *Cant.* Id cantando
àcia dentro sin parar;
que yo por galantear,
me quedo aqui passeando.
Music. Las mas encumbradas flores
despreciando su matiz,
no aspiran à ser Estrellas;
pero à ser coturnos sì. *vans.*
Cant. Esso me importa la vida,
pues la tengo aventurada;
y aora me han avisado,
que entrò el Principe al jardin,
à vèr si alcanzo su fin,
viene atento mi cuidado.
Lis. Mira que un hombre està aqui.
Fisb. Quien es intento saber;
irèle à reconocer.
Cant. Esto es hecho, èl viene à mi.
Fisb. Quien và? Quien es? *Cant.* Bien por Dio
Fisb. Quien es quien và? *Cant.* Esso es parola,
pregunte una cosa sola,
que yo no respondo à dos. *Fisb.* Quien es?
Cant. Yo. *Fisb.* Diga su nombre.
Cant. Yá con mi voz no le aviso?
Fisb. Como, si habla tan sumisso?
Cant. Flerida, vestida de hombre.
Fisb. Vive Dios! *Cant.* Teneos de ai.
Fisb. Què miro? No eres Cantueso?
Cant. Tambien tengo un poco de esso.
Fisb. Ven acà, què haces aqui?
Cant Flerida me diò poder,
para que yo respondiera
por ella hasta que volviera.
Fisb. Luego ella aqui ha de volver?
Cant. Pues no, si aqui me dexò:
esperadla vos por mi,
que yo os substituyo aqui
el poder, que ella me diò.
Quedese aqui este menguado, *ap.*
porque sea tan curioso. *vase.*
Fisb. Cielos, yà es mas sospechoso,
que el Principe aqui aya entrado;
recatarme es conveniente,
que si es cierto mi recelo,
no ha de salir del jardin,
sin assegurar mi riesgo:
Lisardo, estàd con cuidado.
Lis. Pendiente estoi de tu aliento.
Fisb. Junto à estas rexas me encubro.

Sale Segismundo al paño.

Seg. Gente he visto, y no me atrevo
à salir de estas retamas;
pues en la carta de Arsenio,
que yà Flerida ha leido,
por albricias del sucesso,
dice, que à vista de Groya
llega esta noche, y yo espero
conferir con ella el modo
de salir, sin dàr recelo
à Fisberto, que si èl huye,

es mui dilatado empeño
el de reſtaurar mi Eſtado,
y mui breve ſi le prendo.
Y pues de lo que fingido
llegò yà el plazo poſtrero,
no he de arrieſgar en un hora
cuidados de tanto tiempo.

Sale Flerida à la rexa.

Fler. Aun no he viſto à Segiſmundo;
con gozo, y temor le eſpero,
de vér tan cerca el ſocorro,
y tan contingente el rieſgo:
pero él, ſin duda, eſtà aqui:
Segiſmundo? *Fisb.* Qué es aqueſto?
Flerida es eſta, què harè?
Pero fingiendo ſecreto
me puede encubrir la voz.
Yo ſoi, ſeñora. *Seg.* Què veo?
A aquella rexa eſtà un hombre.

Fler. Gran ventura, amado dueño,
ha ſido el venir de Ungria
nueſtro ſocorro tan preſto;
y pues tu con èl te ofreces
à ſujetar à Fisberto,
para ſer à menos coſta,
prenderle importa primero,
y para lograrlo, es bien,
que eſta noche con ſilencio
ſalgas de aqui en dos caballos,
que yà prevenidos tengo;
nada falta à tu valor,
pues yà el Senado ha reſuelto
darte el Baſton, y el Laurél:
ſacame por Dios del miedo
de que finjas con Celaura.

Fisb. Cielos, yo he ſido dichoſo!
con eſto he vencido el rieſgo.

Seg. Que Flerida eſtà à la rexa,
y habla con otro ſoſpecho:
en tal caſo no ay peligro,
que con mi amor todo es menos.

Fler. Segiſmundo, àcia eſta parte
paſſos parece que ſiento:
yo me retiro de aqui,
por no arrieſgar el ſecreto. *vaſe.*

Seg. Viven los Cielos, que es ella,
y habla por mi al que encubierto
eſtà uſurpando mi nombre:
Reconocerle pretendo.

Fisb. Liſardo? *Liſ.* Señor, qué mandas?

Seg. Què eſcucho! Aqueſte es Fisberto.

Fisb. De gran peligro he ſalido.

Liſ. Como? *Fisb.* Cierto es mi receloſ;
Flerida por Segiſmundo
me tuvo; y todo el ſecreto
de mi amor le ha revelado:
mas la pretenſion que han hecho
toda ſe ha de malograr,
ſi yo à Segiſmundo prendo.
El eſtà en eſte jardin,
y de aqui, viven los Cielos,
pues la Guarda eſtà doblada,
no ha de eſcapar muerto, ò preſſo.

Seg. Ay de mi! O cruel fortuna!
Ay mas infeliz ſuceſſo!
Flerida por èl me tuvo;
pues como ſe pudo, Cielos,
equivocar mi deſgracia
con la dicha de Fisberto?
Yà todo eſtà perdido,
y aqui el ultimo remedio
ha de ſer morir matando.

Liſ. Señor, allì un hombre veo.

Fisb. Si es èl, llamaràs la Guarda:
yo haré conocerle; llego:
quien và? *Seg.* Cielos, al valor
le dè la mano el ingenio,
y valgame la agudeza,
para ſalir de eſte aprieto.

Fisb. Quien và? No reſponde? *Seg.* Amigos.

Fisb. Quien ſon amigos? *Seg.* Arſenio?

Fisb. Quien lo pregunta? *Seg.* Eſſo ignoras?
No conoces? Yo ſoi Celio,
que Segiſmundo me embia
à aviſarte, de que luego
ſalgas de aqueſte jardin;
porque ha entrado en él Fisberto,
y eſtà receloſo yà,
y ſe aventura tu intento,
ſi ſabe, que hemos venido
con la gente que traemos.

Fisb. Cielos, què es eſto que eſcucho? *ap.*
fingirè para ſabello:
Pues donde el Principe eſtà?

Seg. Viendo que entrò aqui Fisberto,
por el quarto de ſu prima,
ſe aſſegurò de eſte rieſgo,
y eſtà en la puerta del Parque,
donde te eſpera en ſecreto,
con caballos prevenidos;
porque os vais à juntar luego
con la gente, y le podais
prender ſin peligro. *Fisb.* Cielos,
ſi èl eſcapa ſoi perdido;
con toda la Guarda luego
le voi à cortar el paſſo,

que

que mi vida guarda el Cielo,
pues me ha logrado este aviso:
dì, que yà voi al momento.
Lisardo, [illegible] conmigo,
que mi vida està en ir presto. *vanse.*

Seg. Engañarle me ha valido
con su mismo pensamiento,
aora à mi valor le importan
la presteza, y el silencio:
fortuna, pues me has librado
de tan evidente riesgo,
si me has valido en lo mas,
no me faltes en lo menos.

Tocan un Clarin.

Mas, Cielos! esta es la seña
de la venida de Arsenio;
por el quarto de mi prima,
sin peligro salir puedo:
Aora, traidor, veràs
postrado tu atrevimiento. *vase.*

Salen Fisberto y Lisardo.

Fisb. Lisardo, tarde pienso que he llegado,
sin duda Segismundo se ha escapado;
y de Croya es preciso que me ausente,
antes que llegar pueda con su gente.
Y tu, Lisardo, por aquesta puerta
entra con una Esquadra, por si es cierta
tu sospecha; y prendedle, ò dadle muerte,
si le encontrareis.

Lis. Voi à obedecerte. *vase.*

Fisb. Cielos, que yo su engaño aya ignorado!
ò corazon humano! fabricado
de la luz de los ojos, tan distante,
que pienso, que sin ti vive el semblante.

Dentro. Muera Fisberto, Segismundo viva.

Fisb. Ha fortuna cruel, y vengativa!

Dentro Segismundo.

Acia aqui està el traidor, matadle.

Todos. Muera. *Sale Segismundo.*

Seg. Tened, no le ofendais, salios fuera.

Ars. Piedad de su traicion tienes aora?

Seg. Idos todos: Arsenio, haz lo que digo,
que assi pretendo su mayor castigo:
nadie me assista, y tu guarda essa puerta.

Ars. Cielos, que es lo q̃ el Principe concierta! *va.*

Seg. Fisberto, solos estamos:
yo no pretendo vengarme
de tu traicion, antes quiero
satisfacer mi desaire.
Yo adoré à Flerida siempre,
y viendote de ella amante,
y que tu poder tyrano
me negaba el vassallage:
No siendo contra el poder
todo mi valor bastante,
fingì, y sufri las injurias
de que tu suyo te aclames.
Si eres su amante, la espada,
tu amor, ô tus zelos saquen,
que yo no soi Segismundo,
sino de Flerida amante.

Fisb. Tente, señor, que el respecto,
que en ti no vì, ciego, y facil,
de una passion arrastrado,
de que tantos yerros nacen,
quanto tu mas le renuncias,
mayor decoro te añade,
porque le dé à mi delito
mas assombro tu semblante:
no quiero echarme á tus pies
rendido sino cobarde.

Seg. Tente, que essa accion no es mia:
mas aqui Flerida sale
con Celaura. *Salen las Damas, y todos.*

Celaur. Aqui, señora,
està el Principe. *Fler.* Al mirarle,
el alma en los brazos llevo.

Seg. Antes, señora, que alcance,
mi ventura esse trophèo,
Celaura se desagravie;
à sus pies està Fisberto,
y pues fuè suyo el desaire,
ella es dueño de su vida.

Fisb. Señora, si tus piedades,
se obligan de que confiesse,
que el dexarte yo ignorante,
fuè porque no te merezco,
la vida en culpa tan grave
de ti espero solamente.

Celaur. Si es el Juez mi dictamen,
yo os la doi. *Fisb.* Mas no la tengo,
sin tu mano, que la enlace.

Celaur. Todo á un tiempo lo perdona
la que llega à perdonarte;
tambien te la doi. *Seg.* Aora
llegaràs tu á coronarme
con tus brazos de favores.

Fler. Dulce fin à tantos males.

Cantues. Oigan, aguarden, señores,
porque esto mejor acabe,
á mi me dàn á Locinda,
con titulo en mis Lugares
de varon de mi muger:
con lo qual, y Dios delante,
y un victor, si le ay à mano,
se acaba esto en Dios os guarde. FIN.

Con licencia; En Sevilla, en la Imprenta de JOSEPH PADRINO, Mercader de Libros.

